

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID. Administración y Redacción de este periódico, calle de la Vistación, 8, 2.
 Extranjero. París, para suscripciones y anuncios, C. A. Savatier, rue Taitbout, 55. Para suscripciones también, librería de E. Denie Schaud, rue Favart, 2.
 Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Savatier, 1, Cecil Street Strand.
 En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, o por libranzas de giro mutuo, o sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; se servirá la suscripción en Ultramar.
 El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se suplica que sea en carta certificada.

AÑO III.

MADRID.—Jueves 12 de Setiembre de 1872.

NUM. 789.

VISTO.

El Sr. Balaguer ha presentado un memorial en forma de manifiesto dirigido a sus electores: es evidente que el memorial no es a los que le han elegido diputado, sino a quien cree que puede elegirle el ministro. Es el Sr. Balaguer un poeta provenzal, que tal vez pueda lucirse en los juegos florales y conquistar el premio de la lira de plata; pero a quien no sopla la musa cuando se trata de asuntos políticos. Al concluir su manifiesto o carta gratulatoria, dice que vuelve a sus antiguas tareas: ya se conoce que ha vuelto, pues se entretiene en componer baladas y cuentos de amor, dedicado por completo a la *gaya ciencia*.

Comienza el ex-ministro por un quejido de dolor al recordar que cayó el ministerio de que formaba parte, tan impensada como antiparlamentaria, continuado por la enérgica imprecación dirigida a las alturas del trono de D. Amadeo, porque las Cortes fueron «disueltas contra toda razón y lógica»; declara después que es incommovible e imperturbable; que está en el mismo campo en que ha estado siempre, porque no pertenece al número de aquellos a quienes una contrariedad cualquiera hace perder la fe y mueve a proseguir dudosas evoluciones (estilo gongorino: plástima de poeta); por ventura nacidas del despecho ó de la envidia; y concluye diciendo que quiere «conservar lo existente como expresión legítima de las conquistas revolucionarias; pero quiere conservar en su integridad, en toda su pureza, sin mistificaciones y sin hipocresías políticas, porque al fin y al cabo halla en la dinastía de Saboya, mientras quiera ser defendida y fiel al pacto, la garantía del constitucionalismo y de la libertad».

«Como monárquico y dinástico, dice el Sr. Balaguer, no quiero en el terreno político relaciones con partidos que noson monárquicos ó que no son dinásticos, pues esto es dado a debilidades que comprometen, a inteligencias que perjudican, a concesiones que humillan y a coaliciones que deshonran.» No es evidente que el Sr. Balaguer ha vuelto a sus antiguas tareas, y que así debería tenerse por cierto, aunque no lo hubiese dicho? ¿No es verdad que el ex-ministro ha vuelto a componer?

¿Qué es lo que se ha propuesto el Sr. Balaguer al expresarse por escrito en la forma en que lo hace, y en la cual no lo ha hecho individualmente ninguno de sus compañeros de ministerio? ¿Combinar al partido radical y dirigir un dardo al que fué y por lo visto continúa siendo su rey? Lo ha conseguido. ¿Acusar a sus compañeros de gabinete, porque, según de público se dice, «han perdido la fe y prosiguen dudosas evoluciones a consecuencia de una contrariedad? No es de suponer que tal haya sido su intención; pero se cree que a ellos ó a muchos de los que fueron sus amigos políticos se refiera aquella alusión. Por lo visto, el señor Balaguer quiere quedarse solo, pues no quiere ir con los radicales, a quienes acusa, ni con los conservadores, a quienes parece acusar también, quizás con más dureza que a los radicales.

Si no se ha propuesto censurar la conducta de su rey, al calificar severísimamente el uso que hizo de su prerrogativa; ni a los radicales, ni a sus antiguos compañeros y amigos políticos, ¿qué se ha propuesto? ¿Acaso censurar la revolución, para matar las pocas ilusiones que puedan todavía acariciar algunos entusiastas, para quienes no ha sido suficiente causa de desengaño lo sucedido desde 1868?

Esto parece deducirse de algunas de sus frases, que no son pa a echadas en olvido ni miradas con indiferencia. Dice hablando del sufragio universal que sus pruebas son «tan dadas a sinsabores y tan ocasionadas a quebrantos.» No diría mas un enemigo declarado de ese sistema de elección: en boca de un revolucionario es la mas preciosa de todas las concesiones: ¿Qué sinsabores y quebrantos son

los que ocasiona el sufragio universal? Seria bueno que sobre el particular se explicase el Sr. Balaguer, porque sus explicaciones, siendo francas, serian edificantes.

Dice también el ex-ministro que quiere la libertad fundada en el orden y el derecho basado en el deber. Difícil, muy difícil seria al Sr. Balaguer explicar con claridad y según buena filosofía, el doble concepto que ha querido expresar en esa doble frase. Sin embargo, lo que desde luego aparece claro y evidente es que la libertad que ha traído la revolución, no es la que quiere el Sr. Balaguer, y por consiguiente no está fundada en el orden, sino en el desorden; y que lo que hoy se llama derecho no está basado en el deber. ¿El deber? ¿Se sabe hoy lo que es? ¿Qué deber se cumplió en 1868, de donde emanan todos los derechos proclamados en la Constitución?

Vuelve el Sr. Balaguer al tema del Sr. Topete de «la dinastía de Saboya, mientras quiera ser defendida y fiel al pacto.» Palabras huecas y nada mas. ¿Pues no ha de querer D. Amadeo que se le defienda? ¿Qué va perdiendo en que se le defienda? En el refrán que dice «dame pan y llámame tonto», el «dame pan» equivale a decir «defiéndeme.» Siempre estará queriendo que lo defendan: lo que hay es que parece que no quiere ser defendido de cierta manera, esto es, siendo ministros los conservadores: quiere que estos le defiendan por fuera, ensalzando su talento, su instrucción, su esplendor y sus virtudes; le agradecerá sobremanera que el Sr. Balaguer las cantase en su harpa de oro, aunque fuese en catalán. Otra cosa no: si por ser defendido ha de entenderse que vuelva a llamar a los conservadores del Sr. Sagasta, sensibles que el señor Balaguer no haya de hallar en la dinastía saboyana la garantía del constitucionalismo y de la libertad; porque está visto que no lo llama.

Es inútil: el manifiesto del ex-ministro sagastino es un memorial a D. Amadeo; memorial en que se le pide con mucha necesidad el poder, prometiéndole que se le defenderá, y dándole a entender que, si no lo llama, no habrá quien los defienda: pero ese memorial no se resolverá favorablemente, ni aunque le ponga en trovas el Sr. Balaguer. No son serán llamados: ya se han podido convencer de esta amarga verdad: por los sinsabores y quebrantos que ha experimentado en la reciente prueba del sufragio universal, ha podido comprender el ex-ministro que no serán de los llamados ni de los escogidos.

Yea, pues, de elegir la posición que mas le agrade ó convenga, en la inteligencia de que si no se acomoda ó arregla con los radicales, tampoco podrá arreglarse con los conservadores, porque estos al fin y al cabo habrán de «proseguir evoluciones», como dice en su manifiesto, y no se conformarán con «conservar lo existente»; pues no será la «expresión legítima de las conquistas revolucionarias.» Lo peor del caso será que también el Sr. Balaguer se convenga de ello; pues ya por lo presente solo ve esa «expresión legítima» mientras D. Amadeo quiera ser defendido; y es notorio que no quiere. No hemos de tardar en ver al ex-ministro sosteniendo que «el pacto» está solo: no se necesita grande esfuerzo para demostrarlo y ya se comenzó a demostrar en el Conservatorio de Música.

Entretanto, al memorial se le pondrá, por toda resolución, la sabida fórmula: *visto*.

BANDERA NEGRA.

Difícilmente se habrá encontrado en ningún tiempo ni país, una dinastía en tan difícil y crítica situación como la que ocupa en España la del rey de los 191.

Vino D. Amadeo, animado sin duda con la risueña, bien que infundada esperanza de captarse, si no las simpatías, al menos el aprecio y la benevolencia de los partidos hostiles a su dinastía, sin comprender que había sido impuesto por un partido po-

lítico desacreditado, veleidoso y turbulento, hiriendo los sentimientos de este nobilísimo e indomable país, refractario a toda clase de imposiciones, celoso de su independencia, y enemigo de toda ingerencia ó dominación extranjera.

Y como era de suponer, vió defraudadas sus esperanzas, y completamente desvanecidas sus ilusiones, porque el pueblo, cortés y respetuoso, como siempre, con sus nuevos huéspedes, al ver que éstos persistían en su fatal propósito de erigirse en dueños y señores, ha trocado su hostilidad y antipatía en deferencia, y aprovecha todas las ocasiones que se le presentan para hacer alarde de esos sentimientos.

Guerra implacable al gobierno del monarca extranjero! gritaron a una voz todos los partidos hostiles a la dinastía saboyana; y ese grito resonó por todos los ámbitos del país, y lejos de extinguirse, adquirió de día en día mayor intensidad, y suena como un eco pavoroso y fatidico en los oídos del monarca extranjero, de sus aturridos cortesanos y de sus desvanecidos u obcecados ministros y consejeros!

Bandera negra han alzado enfrente de la situación y del poder que la representa el partido republicano, el partido carlista, el partido que defiende la legitimidad tradicional simbolizada en el príncipe Alfonso, y todas las agrupaciones y todos los individuos que aman la independencia y la dignidad de su patria, y no quieren verla sometida a humillantes influencias extranjeras.

Bandera negra han levantado también con brío y decisión laudable contra el gobierno del rey extranjero y contra todo lo que representa los hombres de la antigua unión liberal.

Bandera negra alzan por último contra todo lo existente, las clases todas de la sociedad; los contribuyentes, abrumados bajo el peso de enormes tributos y fatigados de tanta anarquía; las clases obreras que perecen de miseria por falta de trabajo a causa de la paralización de la industria y del comercio, ocasionada por las perturbaciones del gobierno revolucionario; el clero hambriento y perseguido por haber dado un admirable ejemplo de dignidad, de patriotismo y de desinterés; el ejército amenazado de una disolución, ofendido en su dignidad y lastimado en sus derechos; la aristocracia, los grandes industriales y los propietarios todos, alarmados con los progresos del socialismo y de la Internacional, que viven, se desarrollan y engrandecen bajo la protección insensata del gobierno del rey extranjero; todo el país, en fin, a excepción de los que lo esplotan, arruinan y envilecen, desde hace cuatro años, es adversario decidido de la existente, y se prepara a combatir a la sombra de la bandera negra, como señal de una guerra implacable, que no puede cesar hasta que haya desaparecido completamente y para siempre el oprobio de esta situación.

¿Tendrá fuerza el gobierno y prestigio el joven monarca extranjero para hacer frente a tantos elementos contrarios, y para conjurar la tormenta que por todas partes ruga potente y amenazadora! Imaginarlo solo, seria imperdonable delirio.

¿Cómo ha de resistir al empuje de tantos y tan numerosos partidos y al impulso de tan colosales fuerzas aunadas en su daño, un gobierno y una dinastía que no han podido sofocar una insurrección exigua, localizada en la alta Cataluña, que apenas cuenta mil quinientos ó dos mil sostenidos por grupos de pequeños grupos o partidas?

¿No demuestra la impopularidad inmensa del rey extranjero y la impotencia manifiesta del gobierno, el envilecimiento y la creciente audacia de las facciones y el desdén y menosprecio con que tratan a los poderes y autoridades revolucionarios los titulados generales carlistas Saballs y Castells?

¿Qué será de ese gobierno, de esa dinastía y

de la situación el día que la guerra hoy localizada en un rincón de la Península tomase un carácter mas general, ó que los partidos verdaderamente organizados y poderosos por su número y por su calidad, se propusieran dar la batalla a la existente?

Pues ese día ha de llegar forzosamente, y acaso no esté muy lejano, que no otra cosa significa la bandera negra que flota al viento, sostenida por todos los partidos de oposición, sino el comienzo de una guerra tenaz y empeñada, y la proximidad de una gran batalla inevitable y decisiva, si no procuran cortar los hombres de la situación, abandonando el fatal camino que han emprendido.

¿No bastan cuatro años de esclavo mando y de afanosa anarquía, para satisfacer la vanidad ó la ambición de los revolucionarios, y para que hayan reconocido ese fatal error, a fuerza de tantos y tan amargos desencuentros?

Meditenlo los hombres del poder, y si como debemos suponer no se ha extinguido en ellos el sentimiento de la patria y la idea del deber; desisten de su loco empeño, y en vez de la bandera negra, emblema de nuestras fatales discordias, ondeará en todas partes la anhelada bandera de paz y de concordia, única que puede hacer venturosa a esta nación digna de mejor suerte.

A «LA RECONQUISTA».

A nosotros nos gusta discutir con la mas perfecta buena fe, y en prueba de ello empezamos este corto artículo, dando cuenta literal a nuestros lectores de lo que dice anoche de nosotros *La Reconquista*.

«VAYA SU CONSPIRANCIA!—El Eco de España niega que los alfonsoinos conspiran, y añade que no tienen necesidad alguna de hacerlo, porque esto se cree solo, sin que nadie lo derribe, como lo prueba que muchos conservadores de la revolución se han hecho conservadores de D. Alfonso.

La prueba no nos parece convincente. Todo el mundo sabe que los alfonsoinos conspiran en el ejército, y que han puesto sus ojos en la plaza de Barcelona y el castillo de Monjuich, para hacer hoy, al cabo de cuatro años de desorganización moderada, lo que no pudo hacer Cheste en 1868, cuando tenía fuerzas bastantes para vencer a los vencedores de Alcolea.

Pero todo el mundo sabe también que los alfonsoinos tropiezan con grandísimos inconvenientes para realizar sus planes: es el primero la desavenencia surgida entre el caudillo y la sugeta del caudillo, únicos directores de la trama; es el segundo la falta de fondos, como resultado de esa desavenencia; y es el tercero, que los militares suelen dar palabras de honor, que no cumplen; y fuera de algunos militares agraecidos, no cuenta la causa de D. Alfonso con un solo hombre de armas tomar.

La conversión de los conservadores, que tanto regocija al intrasigente Eco de España—aunque hace algún tiempo la mira con horror—no es tan importante como el periódico moderado se figura.

Hoy por hoy, esa conversión no es mas que un arma para asustar a D. Amadeo y ver si pueden arrancarle otra vez el codiciado timón de la nave pública. Mañana quizá será algo mas positiva. Pero nunca tendrán ellos la fuerza suficiente para inclinar la balanza en favor del príncipe D. Alfonso.

Por lo demás, los conservadores de la revolución no necesitan hacer grandes esfuerzos para convertirse a D. Alfonso. Tan conservadores y tan revolucionarios son con D. Alfonso como con D. Amadeo. Ambos principios, aunque el uno es Borbon y el otro Saboya, tienen idéntica representación política; solo que D. Amadeo la representa con mas desventaja, y por eso es menos perjudicial que D. Alfonso.

Concluiremos estas líneas manifestando a El Eco de España nuestra profunda y dolorosa extrañeza por la conducta que está siguiendo de algún tiempo a esta parte, antes se espeluznaba al oír hablar de Montpensier y al imaginarse que los unionistas y los epagnotinos pudieran ser los Mentores del joven Telémaco de Viena. Hoy elogia al Sr. Alarcon, que maltrata a doña Isabel y a los moderados, y hasta llega a deleitarse con la

«Esta no es nada, señorita; es una especie de arañazo, y nada mas. Como por efecto de la niebla no veía en donde ponía los pies, he caído en una zanja y he pegado en un piedra, lo cual me ha hecho perder el sentido un momento; pero mi herida es insignificante, y no tardará mucho en estar cicatrizada.»

«Gabriel os pondrá un cabezal, dijo el vizconde; mi hijo no es un cirujano muy hábil; pero posee algunos conocimientos muy preciosos a veces en las soledades que está llamado a recorrer.»

«Con respecto a soledades, replicó Alberto echándose a reír, porque se encontraba muy bien en aquel círculo tan digno y tan sencillo a la vez, que os parece, señores, que esa janda desierta por donde yo he vagado por espacio de dos ó tres horas, puede ser mirada como una sábana en compendio, ó como un boceto de las pampas del Brasil ó del Paraguay? No es un poco triste el vivir en medio de esa llanura tan distante de las ciudades y de los pueblos grandes?»

«Habíais como un verdadero parisienista, dijo el vizconde sonriendo. Vos no comprendéis cuán dulcemente puede pasar una vida en medio de estos pantanos y de estos brezales separados del resto del mundo por una muralla de acedios, y de retamas. En nosotros, en mí especialmente, causa todo esto una impresión muy diferente. Yo, amigo mío, he nacido en el destierro, y no puedo figurarme cuánto he gozado al verme en esta casa medio arruinada, en donde me halló bajo el techo del hogar paterno y bajo el cielo de un país en que mis antepasados merecieron el aprecio de todas las gentes por las virtudes que que estaban adornados, mas aun que por el lustre de nuestra antigua y noble familia. Mi hija René tampoco se queja de su existencia solitaria, porque la felicidad de una joven está unida a su hogar, aun cuando este hogar se vea reducido al estado de ruinas.

En cuanto a mi hijo, seria muy culpable si viviera en la inacción y el aislamiento; así es que ya he tomado parte en los trabajos de una misión a la que se ha unido, y a la que quizás deberá ir muy pronto a reunirse de nuevo.

«En cuanto a mi hijo, seria muy culpable si viviera en la inacción y el aislamiento; así es que ya he tomado parte en los trabajos de una misión a la que se ha unido, y a la que quizás deberá ir muy pronto a reunirse de nuevo.

idea de que D. Francisco Serrano pudiera ser el restaurador de lo que él mismo derribó.

Y nosotros que tenemos tanta confianza en la noble actitud de esos pocos alfonsoinos caballerosos y leales que han renegado de la revolución y del liberalismo! ¿Será que la causa alfonsoina tiene el sino de corromperlo todo?

En primer lugar, nosotros nos hemos limitado a negar el hecho de que nuestro partido conspirase. *La Reconquista* puede creerlo ó no; ó puede, como táctica de partido, llamar la atención del gobierno sobre los planes y trabajos de los alfonsoinos para que no se adviertan las maniobras de los carlistas y sus proyectos de dilatar la guerra civil, aunque sin la menor probabilidad de triunfo.

Nosotros no hemos variado de opinion ni de conducta. No hemos elogiado al Sr. Alarcon: le hemos combatido enérgicamente; y la prueba que de ello pudiera dar al público *La Reconquista*, si obra con tan buena fe como nosotros, seria insertar íntegro en sus columnas el artículo que publicamos el 31 del mes último, contestando al señor Alarcon. Nos arguye diciendo que hemos dicho que el Sr. Alarcon tiene ingenio y talento. ¿Es por ventura tonto ó ignorante el Sr. Alarcon?

Nosotros hemos deseado antes, ahora y siempre que se aumente el número de los partidarios de nuestra causa, sin incurrir en contradicción. ¿Pues qué! ¿No aplaudiría *La Reconquista* al Sr. Alarcon y a todos los revolucionarios juntos si se hicieran carlistas? ¿No aplaudiría a esos generales que combaten y han combatido a D. Carlos si se pasaran a su partido? ¿No les llamaría dignos y beneméritos? ¿No tuvieron los carlistas tratos con Escoda? ¿No le ofrecieron hacerle general, y darle dinero? ¿Por qué regla de tres cree *La Reconquista* que ella y su partido pueden hacer un llamamiento a sus constantes enemigos y nosotros no hemos de admitir a los que voluntariamente se nos vengran reconociendo la legitimidad de D. Alfonso, que es la legitimidad verdadera?

¿En dónde está nuestra inconsecuencia? ¿A qué principio hemos faltado? ¿A qué doctrina hemos renunciado? ¿A qué palabra ó compromiso hemos hecho traición? Esperamos muy tranquilos la respuesta.

Nosotros hemos sido y somos alfonsoinos, constitucionales y católicos. Si hay personas ó partidos que se acojan a nuestra bandera, ¿los hemos de rechazar? ¿Los hemos de escomulgar? Esto no seria intransigencia. Esto seria imbecilidad, y nada adelantamos con nuestra falta de sentido común, porque a pesar nuestro, los que se hagan alfonsoinos, alfonsoistas serán queramos nosotros ó no queramos.

Lo que nosotros procuramos al sostener la bandera de D. Alfonso, es defender también nuestras constantes doctrinas anti-revolucionarias; y si entre los nuevos alfonsoinos hubiera quien quisiera que prevaleciesen otros principios que los que nosotros sostenemos, a eso nos oponemos, y a eso nos estamos oponiendo hace mucho tiempo.

¿Dónde está, pues, el cambio de nuestra conducta? ¿Dónde nuestra inconsecuencia? ¿Qué haría *La Reconquista* en igualdad de circunstancias? Lo que ha hecho y hace el partido carlista, procurar la propaganda.

Por lo demás, decir que D. Alfonso y D. Amadeo tienen una misma representación política, es un dilate y una extravagancia que no merece los honores de la refutación. Basta con hacerlo constar para que quede impugnado quien lo propala y sustenta.

El gobierno tendrá una mayoría tan numerosa en el Senado como en el Congreso. El país entero se ha vuelto radical. Tan postrado lo tiene la revolución, que al son que le tocan baila. Si mañana D. Amadeo entrega la batuta electoral al moro Maza, no viene un cristiano a las Cortes. Nada hay tan dúctil como la voluntad nacional. Dónde ella

«En verdad, caballero, dijo Alberto dirigiéndose a Gabriel, yo me admiro de que siendo aun tan joven hayais podido abrazar una carrera que no es otra cosa que un sacrificio heroico y continuado, en la cual es preciso desplegar a cada instante un valor a toda prueba, ora sufriendo las mas crueles privaciones, ora combatiendo la indiferencia y el desprecio, ora, finalmente, esponiéndose a sufrir todo género de tormentos, inclusa la muerte, que suele ser la menor de todos ellos, ó mejor dicho, el menos terrible.

«Yo no sé, amigo mío, contestó Gabriel sonriendo, si efectivamente tenemos nosotros gran mérito en todo lo que acabais de decir. Siempre he experimentado que hay una mano omnipotente y paternal que dispone de nosotros según su voluntad, según los tiempos y las circunstancias; que eleva nuestras fuerzas a la altura del combate y el valor a la magnitud de las pruebas. Para todos es visible esta mano; para todos es generosa y benéfica. Unicamente los hombres de juicio y los verdaderos sabios son los que la ven disponiendo de su vida; los sencillos y los ignorantes, si no la ven, la sienten y la adoran. Siempre me acuerdo, a este propósito, de cómo me pintaba la Providencia un salvaje en las montañas Riquizas:

«Un día, me decía en su idioma sencillo, el Gran Espíritu mandó comparecer ante sí a todos los animales, y les pidió cuenta de sus ocupaciones y de sus méritos.

«El pastor le dijo: «Yo coloco mi barraca sobre el lago, junto a unas aguas venenosas; llevo con las patas la arveja, la amasa con mi cola de escamas, y de este modo vengo a ser el creador de mi casta de tierra y de remans. Yo soy el trabajo y el Gran Espíritu!

«El topo le dijo: «Mis uñas abrían largas galerías debajo de tierra para dormir allí durante el invierno, cuando la tierra está triste y helada; y también para depositar en ellas las semillas con que he de mantenerme hasta que venga la cosecha. Yo soy la prevision y el Gran Espíritu!

(Se continuará.)

FOLLETIN.

EL CAMINO DE LA DICHA.

Por Mr. E. MARCEL.

(Continuación.)

Detras de la verja había un patio enlosado, en donde daba la luna fría y pálida; al extremo del patio estaba la casa; la gran Casa Gris, con su tejado de pizarra, en donde las velas con escudos de armas como la verja, daban vueltas y rechinaban medio desprendidas de las barras de hierro en donde se apoyaban en tiempos más felices; aunque la casa tenía una porción de ventanas, solo se veía luz detras de una de ellas.

El labriego llamó, y no tardó mucho en presentarse en un umbral de la puerta un hombre de buena talla que preguntó quién era el que llamaba a aquellas horas.

«Soy yo, señor vizconde, Mateo Bendel: he encontrado en el camino de los Fagues un viajero que se había perdido por efecto de la niebla, y que se ha lastimado la cabeza de resultas de haber caído en una zanja. Como estaba a larga distancia de la posada, he creído que el señor vizconde tendría la bondad...

«Está bien, Mateo; basta con lo que habeis dicho, contestó el vizconde con voz grave y benévola.

«Y en seguida se volvió hacia un muchachuelo de estorcos a quince años que le estaba alumbando, y le dijo: «Pedro, ve a abrir la verja!

El muchacho obedeció en seguida aquella orden, y Alberto, después de haber dado las gracias a su guía, se encontró dentro del patio.

Entre tanto, el vizconde, que se había quedado en el último escalón del pórtico, tuvo suficiente tiempo para hacerse cargo de los moales y del traje de su nuevo huésped; así es que bajó rápidamente los tres ó cuatro escalones que había hasta llegar al patio, y le dijo a Alberto con la misma voz y en el mismo tono de antes,

se manifiesta, huyen desprovistos el entendimiento y la memoria. Son potencias que se repelen, que no caben en el alma de la sociedad revolucionaria. Verdad es que los revolucionarios le han roto el alma a la sociedad, después de haberla sacado del cuerpo a muchos individuos. Por eso en el mundo oficial no se encuentran mas que desalmados, así como en el mundo moral cada día aumenta el número de los descreídos. Pero en lo que nadie cree es en los milagros del partido radical, llamado así por autonomías, pues es una colectividad de individuos que no tienen arraigo.

Ayer han debido regresar a París la reina Isabel, el príncipe Alfonso, la interesante condesa de Girgenti y las infantitas.

El príncipe Alfonso, después de visitar a su padre, irá a cumplir la promesa de visitar a sus tíos y a sus primos y primos en una corta visita a Raudou, pues su madre amorosa quiere naturalmente estar el mayor tiempo posible a su lado.

La época desmiente lo que se ha dicho de que los duques de Montpensier habían comprado posesiones en Niza ó en París. «Su bello palacio de San Telmo de Sevilla es, dice nuestro colega, la residencia que aman, a la que no renuncian, aunque están hoy alejados de ella.»

Dice El Clamor Público:

«D. Amadeo no tiene derecho para abdicar ni en su hijo, ni en las Cortes, ni en su padre: lo que puede hacer es renunciar al poder que ejerce de hecho, al sueldo y a las preeminencias de su nuevo oficio, para lo cual tiene una fórmula muy sencilla, breve, positiva y exacta de toda clase de contingencias, a saber, un oficio al presidente de las Cortes ó del gabinete, diciendo que no le conviene seguir desempeñando el empleo que le confieren los 191 constituyentes; que los da las gracias por el favor, y que se despide para Turín, a donde le han precedido los ahorros que ha hecho en España.»

Aun nos parecen demasiadas formalidades tratándose de un rey democrático. Por nuestra parte, le dispensamos de todo cumplido; con una tarjeta a sus amigos, que no pueden ser muchos, se ahorra la mitad del trabajo.

Y para cuando?

Ayer, contra la opinión facultativa, abandonó el lecho el presidente del Consejo de ministros. Hoy, si la mejoría continúa, se celebrará Consejo en su casa y tal vez surja alguna dificultad insuperable.

El elemento cimbrio insiste en llevar a la presidencia del Senado al Sr. Becerra. Los radicales se oponen a que en una y otra Cámara se les deje sin representación; pero como están en minoría, tasan el freno que no pueden romper.

Algunos que pasan por bien informados, aseguran que dentro del partido radical surja la idea de reemplazar al de Tablada con el general Moriones, juzgando que de este modo será posible atraer los elementos dispersos del partido progresista, evitando que los conservadores los absorban por completo.

Otros creen que, nombrados presidentes de las Cámaras Rivero y Becerra, estos en el primer conflicto que ocurra aconsejarán al monarca la formación de un ministerio democrático, que servirá de fin de fiesta.

La Tertulia progresista exige como medida perentoria la salida inmediata del ministerio del señor Montero Ríos.

Ayer ha debido leerse por centésima vez en Consejo de ministros el discurso de la corona, el cual, después de recibir la última mano de lima, pasó a las de D. Amadeo para que se lo aprenda.

Dña María Victoria oír a su esposo leer el discurso de la corona en una de las tribunas de orden del Congreso. Acaso sea la única persona que lo entienda.

Aunque el Sr. Ruiz Zorrilla continúa enfermo, no por eso desdicha la limpieza y asó de los centros políticos.

Ayer ha declarado cesantes diez porteros de su ministerio.

¿Conspirarían también?

Se había supuesto que el Sr. Angla, segundo cabo de Cataluña, era llamado a Madrid para que diese cuenta del estado de la sublevación en aquel distrito militar y del sistema de operaciones observado por el general Baldich; mas, según parece, no hay nada de eso, y se comprende que para el caso el llamado no fuera el segundo cabo, sino el capitán general, único responsable.

Lo que se susurra es que el gobierno mira con cierta prevención al Sr. Andía, por cuya razón le ha sacado del Principado, añadiéndose que a esta medida seguirán separaciones de algunos jefes y oficiales del ejército. Desde luego ya ha sufrido esa suerte el gobernador del castillo de Monjuich.

¿Qué pasa, ó qué se teme en Cataluña?

Si a pesar de la oposición de los radicales, prevalece la opinión de los cimbrios, y son nombrados los Sres. Rivero y Becerra presidentes respectivamente del Congreso y del Senado, las sesiones de Cortes van a ser las mas alegres que se han celebrado desde el triunfo de la revolución.

Sobre la cuestión de Hacienda y algunas otras cosas de interés, escriben lo siguiente al *Diario de Barcelona* desde Madrid con fecha del 7:

«El ministro de Hacienda ha logrado realizar por la intervención del Sr. Figuerola una operación del Tesoro con el Banco de París, que le permitiera atender a las obligaciones del Tesoro que mas apremian hasta tanto que las Cortes le autoricen para emitir el empréstito con que se ha de salir de apuros por ahora.»

Esta operación consiste en que el Banco de París en lo que queda de mes ponga a disposición del gobierno ochenta millones de francos en Madrid, y además recoja todos los rendimientos de letras contra el Tesoro y de anticipos que debieran satisfacerse en los meses de Setiembre y Octubre. El tipo del interés es el 12 por 100; pero la gran ganancia que deben estar bien enteradas de esta negociación, consiste en que se le admitirá como metálico y por todo su valor cupones y otros efectos que el Banco ha adquirido con descuento. Por esto se asegura que el contrato actual se parece mucho al de los bonos.

La Bolsa ha experimentado una subida al saber que el ministro de Hacienda contaba con algunos recursos sin que a los bolsistas preocupase el precio que estos fondos cuestan, lo cual, a quien viene a afectar en último caso, es a los contribuyentes.

Entre las medidas de indisputable bondad que el go-

bierno propondrá a las Cortes, es una la de separar el pago de los maestros de escuela, de los ayuntamientos, a quienes hoy corresponde hacerlo. Los maestros cobrarán, según este proyecto de ley, directamente del Tesoro, visto que la mayoría de los ayuntamientos no satisfacen esta obligación.

A pesar de haber dicho algunos periódicos que el Sr. Montero Ríos presentaría a las Cortes su proyecto de arreglo del clero sin modificación alguna sobre el que ya llevó la última vez que fué ministro, se positivamente que ha introducido en él algunas reformas, entre ellas la de que los haberes de los párrocos no queden a cargo de los ayuntamientos ni de una junta parroquial que recaude lo que tengan que pagar los feligreses. Los ayuntamientos van por lo visto perdiendo el crédito para los radicales que tanto han hablado de la necesidad de la independencia municipal. Verdad es que en su inmensa mayoría tienen desatendidas la mayor parte de sus obligaciones.

La *Correspondencia* habló antes de ayer en tono bastante misterioso de un proyecto de ley que el señor Ruiz Zorrilla llevará a las Cortes y que tiene trascendencia política. Este proyecto de ley se refiere a la suerte de los carlistas prisioneros.

Una de las cláusulas del proyecto del general Córdova para el reemplazo del ejército determina que se rebaje el tiempo de empeño a los soldados que se presentan equipados y satisfagan sus gastos en el ejército.

El Consejo de ministros se ha ocupado hoy de la cuestión con Venezuela. X.

Como habíamos previsto, el Sr. Loma gobernador de la provincia de Granada, ha hecho unas elecciones indubitablemente a completo gusto del Sr. Ruiz Zorrilla. Radicales y republicanos han sido elegidos senadores; pero ¡qué de coacciones, qué de ilegalidad y cuánta arbitrariedad radical!

La fuerza armada autorizó el escrutinio; los compromisos fueron registrados como si se tratara de mataderos, y las protestas mas enérgicas se oyeron dentro y fuera del local en donde se verificaba uno de los actos mas amparados por ese manejo de leyes que forman el todo de la nueva bien ponderada Constitución de 1869.

El Sr. Loma, redactor que ha sido de *El Imparcial* mas de una vez, se habrá conolido en las columnas de aquel periódico de los abusos de otros gobiernos, sin pensar que había de llegar una época en que un ministro que preside de legal había de hacer buenos a los que tan dura como injustificadamente han sido maltratados por los revolucionarios de Setiembre.

Con nuestro número de ayer habrán recibido nuestros suscriptores un ejemplar del extracto del reglamento de la academia preparatoria para carreras especiales establecida en la calle de Atocha número 64, por nuestro amigo el capitán de ingenieros D. Antonio Lucero. Nos consta el buen régimen que se observa en esta academia, así como los excelentes resultados obtenidos por los jóvenes preparados en ella, por cuya razón la recomendamos a los padres que quieran dedicar sus hijos a dichas carreras.

Dice El Imparcial:

«El proyecto de decreto que se estudia en el ministerio de Ultramar referente al rano de administración de justicia de las Antillas y Filipinas, sostiene, como es consiguiente, la inamovilidad, pero permite cierta latitud a la administración central para distribuir convenientemente tan importante servicio.»

Aunque adversarios de ésta como de todas las situaciones creadas a la sombra de los intereses revolucionarios, no hemos negado jamás nuestro aplauso a cuantas resoluciones hemos creído lo han merecido. Una de ellas lo fué el decreto referendado por el Sr. Becerra, estableciendo la inamovilidad de los empleados de la carrera judicial en Ultramar. Pero como nuestros lectores verán en las palabras de *El Imparcial*, el Sr. Gasset intenta ya poner la mano en la obra de su correligionario y amigo el ex-ministro reformista.

La inamovilidad judicial que permite cierta latitud a la administración central para distribuir convenientemente tan importante servicio, no es la inamovilidad. ¿Necesita esta demostración?

Conste así: por el pronto, sin perjuicio del examen que nos prometemos hacer del anunciado decreto.

Se anuncia la salida de M. de Vogué para Corsintopla desmintiendo el rumor que corrió de que no volvería allí. M. de Vogué lleva instrucciones que no son ajenas a la entrevista de Berlín; M. Thiers ha mirado siempre la cuestión de Oriente como un poderoso derivativo de la cuestión francesa, y hoy mas que nunca tiene esta convicción.

M. de Vogué ha recibido orden de detenerse en Viena y de conferenciar con M. de Banneville, embajador francés en aquel punto, para quien lleva instrucciones especiales.

Se han expedido órdenes terminantes en Versalles para Bayona, Perpignan y Pau; disponiendo se redoble la vigilancia con los carlistas que pretenden entrar en España.

Al propio tiempo que se reúne en el Haya el Congreso internacionalista, estallaba en Berlín una huelga en los talleres de la asociación anónima para la construcción del material de caminos de hierro: 2.000 obreros abandonaron el trabajo.

El consejo de administración de la sociedad, en vez de emplear los medios violentos, entró en razonamientos con los trabajadores, y les probó, con los datos en la mano, que no podía concederles un 20 por 100 de aumento en los salarios, que era lo que pedían. Les detallaron el coste de la fabricación tal como resulta de la carestía actual del hierro y del carbón. La asociación paga hoy 56.000 francos cada semana por la mano de obra; el 20 por 100 de esta suma son 11.200 francos cada semana, ó sean 582.400 al año, cantidad que absorbería el total de los beneficios que ascendieron a 586.000 francos en el año de 1871. Además, el consejo de administración hizo notar a los obreros que hace tres años era el salario de 4 francos y 30 céntimos, trabajando once horas diarias, mientras que hoy trabajando diez horas, es de 4 francos y 90 céntimos.

A pesar de razones tan concluyentes, los obreros han continuado en huelga.

Los delegados de La Internacional que desde El Haya se han ido a Amsterdam no han celebrado allí un consejo, sino un *meeting*, al que asistían

unas 150 personas. La mayoría de los delegados se fué empujada por los vientos de la discordia.

En el *meeting* de Amsterdam se pronunciaron discursos, hubo orden, y sin duda por esta causa la reunión duró poco. Este fenómeno se explica porque el resultado de las sesiones del congreso de El Haya ha sido resucitar todas las disputas de la terrible asociación.

Lo mas singular es que al gran pontífice, a Karl Marx, se le trata de loco nada menos. El se consolará llamando imbéciles a los sectarios rebeldes, y vayas lo uno por lo otro.

Como uno de los sucesos que ocupan un lugar preferente en la atención de Europa es la entrevista de los emperadores, vamos a hacer una ligera reseña de lo ocurrido el día 8.

El emperador de Austria con el príncipe real de Sajonia y el príncipe Maximiliano Emanuel de Baviera, acompañados todos del gran maestro de ceremonias, conde de Stillefried, oyeron misa temerario en la iglesia de Santa Edviges. El ciero salió a recibir a S. M. I. a la puerta de la iglesia.

A la una tuvo lugar un paseo por el jardín zoológico. El emperador Guillermo, el emperador de Austria, la emperatriz Augusta y el emperador de Rusia, iban en primer termino, siguiendo a éstos el gran duque heredero y el príncipe imperial. Los otros príncipes esperaban en la calle de Thiergarten. También se encontraban allí el consejo de administración y el director del jardín, los cuales acompañaron a los soberanos en su paseo. Tanto el jardín zoológico como las calles circunvecinas, estaban profusamente adornadas; y el numeroso público que desde muy temprano se hallaba esperando, saludó a los emperadores con un entusiasmo indescriptible.

Al poco rato de abandonar el jardín partieron para Potsdam, llegando a la estación de Vildpark a las tres de la tarde. Una vez apeados del tren real subieron en una misma carretela los tres emperadores y la emperatriz Augusta, y en otros carruajes que al efecto había preparados, los príncipes y demás personas de distinción.

Llegados a Potsdam visitaron los naranjos del palacio de Sans-Souci, hicieron una excursión al jardín nuevo, yendo hasta el palacio de Marmol, y de allí al palacio de Babelsberg, donde estaba preparada la comida. Después de comer se dirigieron al palacio nuevo para tomar té con la princesa heredera. Tanto el palacio como las avenidas estaban brillantemente iluminadas. Un tiempo hermosísimo ha favorecido esta excursión.

Créase que la verdadera conferencia de los emperadores habrá sido el 10. El emperador de Austria recibió al cuerpo diplomático el 7 por la noche, y el czar el 8 a medio día.

Concluiremos diciendo que, según telegramas de Berlín, el príncipe Gortschakoff conferenció largamente el mismo 8 con el príncipe de Bismark en el ministerio de Negocios extranjeros.

El *Telegraph* de Londres da la noticia de haber terminado sus tareas el tribunal de árbitros de Ginebra, en los siguientes términos:

«La primera impresión que ha experimentado todo el mundo en este país al saber que «todo esta arreglado», es una sensación de consuelo. Es verdad que esta misma semana presencia las discordan de los internacionalistas en el Haya, y el había misteriosa de los tres Césares en el palacio del mas anciano de los tres, aunque el último que ha caído a sus sienes la corona imperial. Pero el acuerdo del tribunal de Ginebra es mucho mas importante que todo esto, no solo por lo que respecta a la vida interior de nuestra nación, sino tambien por lo que respecta a las mas altas relaciones de la política internacional.»

El tribunal de Ginebra da una gran lección a esas potencias, siempre dispuestas a quererse imponer por el mas trivial pretexto, y a esos ciudadanos que quisieran sobreponer los intereses de una clase social determinada al bien general de la comunidad, sin consideración ninguna por los que sufrirían con el triunfo de aquellos particulares intereses.

En Ginebra hemos visto el triunfo diplomático mas noble y grandioso que han ganado la civilización y el cristianismo sobre pasiones que hasta el presente no habian podido sujetar a su dominio. Ginebra ha introducido las máximas de la humanidad en las leyes de la guerra, merced a su convenio de los enfermos y heridos; Ginebra, merced al fallo del tribunal de árbitros, nos da esperanzas de que las guerras sean ya imposibles.»

ELECCIONES DE DIPUTADOS PROVINCIALES.

El resultado de la elección para la constitución de las mesas en los diez y seis distritos de Madrid que eligen diputados provinciales, ha sido el siguiente:

Juzgado de Palacio.—Tercer distrito.—Platerías.—Presidente: D. Manuel de las Heras 72.—Secretarios: Claudio Riba, 48; Federico Marton, 48; Emilio Zaragoza, 24; Valentin Soria, 24.—Todos radicales.

Centro.—Primer distrito.—Prim.—Presidente: don Mariano de la Paz Gomez y Caullonga, R. 131.—Secretarios: Cosme Gomez de la Mata, R. 131; Ignacio Garcia Gredilla, R. 131; Eusebio Ballester, F. 28; Valentin Calahorra, F. 28.

Universidad.—Primer distrito.—Daos.—Presidente: D. Rafael Llano Havia, R. 145.—Secretarios: Antonio Barja, R. 145; Epifanio Colorio, R. 145; Absalon de la Puente, F. 41; Aquilino Perez, F. 41.

Segundo distrito.—Pizarro.—Presidente: D. Carlos Lobelloria, R. 147.—Secretarios: Felipe Blazquez, R. 147; Eduardo Sanchez Iglesias, R. 147; Florencio Vique, F. 91; Juan Pascual, F. 91.

Tercer distrito.—Rubio.—Presidente: D. Francisco Bañares, R. 254.—Secretarios: Manuel Robledo, R. 254; Francisco Gomez Olazaba, R. 254; Rafael Moreno (oposición), 22; José Raduella (de la mesa interna). Hospicio.—Primer distrito.—Desengañó.—Presidente: D. Ricardo Marin y Sanchez, 74.—Secretarios: D. Rafael Leon, 44; Cosme Dieste, 44; Fulgencio Menedero, 31; Manuel Garcia del Campo, 24.—Todos radicales.

Segundo distrito.—Hernán Cortés.—Presidente: don Gregorio Villacorta, 55.—Secretarios: Manuel Romano y Pons, 39; Eugenio Torres, 39; Juan Martinez, 25; Diego Muñoz, 25.—Todos radicales.

Buena Vista.—Segundo distrito.—Bilbao.—Presidente: D. Juan Gimenez Garcia, 114.—Secretarios: Manuel Esteban y Acero, 68; Pedro Vazquez Berrocal, 68; Benito Lopez Diaz, 46; Bonifacio Coto Herrero, 46.—Todos radicales.

Congreso.—Segundo distrito.—Cortes.—Presidente: D. Adolfo Orande, R. 126.—Secretarios: Fernando Lopez Vinuesa, R. 117; José Garcia Torres, R. 105; Domingo Martin, O. 90; Juan Sevillano, O. 86.

Tercer distrito.—Izquierdo.—Presidente: D. Juan Calderon, 213.—Secretarios: Pedro Banegas, 142; Jacinto Gonzalez, 140; Ventura Sadan, 75; Juan Soler, 72.—Todos radicales.

Hospital.—Primer distrito.—Valencia.—Presidente:

D. Satorio de la Puente, 131.—Secretarios: Emilio Muñoz, 77; Eduardo Jorjor, 68; Juan Diaz de los Rios, 61; José Ortiz y Selva, 40.—Todos radicales.

Segundo distrito.—Cañizares.—Presidente: D. Venancio Martin Nieto, 115.—Secretarios: Julian Asenjo, 69; Ramon Simon, 62; Fernando Bada, 54; Juan Burgos, 50.—Todos radicales.

Inclusa.—Tercer distrito.—Peñón.—Presidente, don José Camas, F. 178; secretarios: Domingo Archiza, R. 168; Ramon Muñoz, R. 166; Matias Archiza, F. 177; Segundo Gonzalez, F. 177. (El presidente adicto era Juan Lopez Atienza, y obtuvo 171 votos.)

Audiencia.—Segundo distrito.—Concepción.—Presidente y cuatro secretarios radicales.

Latina.—Primer distrito.—Arganzuela.—Presidente: D. Tomas Luolmo, 102.—Secretarios: Eugenio Beraza, 62; Eugenio Goriz, 41; Manuel Miguel, 37; Salvador Vives, 73.—Todos radicales.

Tercer distrito.—Humilladero.—Presidente: D. Ignacio Lucas, 148.—Secretarios: Manuel de la Fuente, 81; Ignacio Perez, 81; Carlos Vitoria, 67; Vicente Sanchez, 67.—Todos radicales.

PORMENORES DE UNA CATASTROFE.

El *Diario de Tarragona* publica los siguientes detalles acerca de la terrible catástrofe ocurrida entre Hospitalet y Admetlla al tren que desde Valencia se dirigía a Tarragona. Como verán nuestros lectores, las consecuencias de la falta de vigilancia por parte de la empresa y del gobierno han sido funestas.

Hé aquí los detalles de que nos da cuenta el citado periódico:

«Durante la mañana de ayer circuló en esta ciudad la grave noticia de que un tren de la línea de Valencia a Tarragona, al cruzar un puente entre Hospitalet y Admetlla se había caído con éste, pereciendo la mayor parte de los pasajeros.»

La noticia no estaba destituida de fundamento: el tren que la noche del Domingo último salió de esta ciudad a cosa de las nueve, en el que iban mas de sesenta pasajeros, procedentes muchos de éstos de Barcelona, y entre los cuales se contaban el general segundo cabo de este Principado y el general D. Fulgencio Schmid, según dijimos en nuestro número de ayer, cuando iba a cruzar el puente de San Jorge situado entre las estaciones de Hospitalet y Admetlla, y recorria el terraplen contiguo, faltó el terreno, cayendo en un barranco la máquina y tras de ella todos los vagones en la mayor confusión, y chocando unos con otros de una manera horrible.

La noche estaba tempestuosa; se dice que las aguas de estos últimos días habían socavado el terraplen, batidas por otra parte por las del mar, que no permitían su circulación: serian las doce de la noche, y todos los coches, inclusa la locomotora y a escepción del furgon habian caído revueltos en el agua del barranco.

No pocos pasajeros murieron desde luego y de resultados del aplastamiento que sufrieron varios coches; otros se ahogaron en las aguas del barranco que venia muy caudaloso, y algunos fueron arrastrados al mar, donde perecieron tambien.

Los heridos y contusos son en considerable número y pocos los ilesos. Entre estos últimos se encuentran cuatro guardias civiles y el dependiente de la línea que iba en el guardafreno. De estos cinco individuos se cuenta que hicieron prodigios de valor para salvar a los pasajeros, mayormente durante tres ó cuatro horas que estuvieron sin otro auxilio.

Al llegar aquí en esta relación, nos dicen por conducto autorizado, que los heridos son 25, los cuales han sido trasladados a Tortosa.

Respecto a muertos, a las seis de la tarde habían sido sacados tres, y se descubrieron 12 entre el destrozo de los coches, creyéndose que eran muchos mas los que no se veían.

Se sospecha que han muerto todos los de los coches de tercera clase que se encuentran aplastados entre la máquina y el resto del tren. El general segundo cabo señor Andía ha salido conatos: un hijo y un ayudante suyos ilesos. Dentro de un coche se descubre el cadáver del general Schmid.

De seis empleados de la vía han muerto cinco. El coche-correo se ha salvado. Los trenes procedentes de Valencia han trasbordado en aquel punto, y en ellos han venido unos pocos heridos que han regresado a sus casas. Cuéntenos detalles que hacen estremecer: la estación ha estado llena de gente durante todo el día y la consternación es grande.

El señor gobernador civil de la provincia salió con varios médicos para dicho punto en la mañana de ayer y continúa allí dando las disposiciones convenientes. Solamente ha regresado su secretario en el tren que llegó anoche a las ocho, y que como es consiguiente no pudo enlazar con el de Barcelona.

Los trenes de esta a Valencia suelen conducir pocos pasajeros, y el domingo fué uno de los días que desgraciadamente llevaba mas el que sufrió la terrible desgracia de que acabamos de dar cuenta, esperando nuevos detalles que no serán menos tristes.»

LOS CARLISTAS EN CATALUÑA.

Las siguientes noticias son las únicas que publican los periódicos que hemos recibido:

Dice el *Diario de Tarragona*: «Estos días el cabecilla Sanz ha estado con una partida de 30 hombres en Mora de Ebro y algun otro pueblo inmediato.»

En una carta de Manresa que publica el *Diario*, leemos entre otras cosas lo siguiente:

«A principios de esta semana llegaron a ésta las columnas de Macías y Arrando, que vinieron, al parecer, con objeto de recoger dinero; pues experimentaban ya algun retraso en sus pagas, lo cual no deja de ser sensible estando en operaciones, y debería procurarse a toda costa que estuvieran al corriente. Salieron luego para la montaña, quedando aquí como antes la del señor coronel Rokiki, encargada especialmente de vigilar la vía.»

Anoche se decía y hoy se repite si los carlistas, en número de 200, se hallan en las inmediaciones de Sampedor, a cuya población como a muchas otras exigen un trimestre de contribución por medio de un oficio fechado en el campo del honor. Con este motivo se reúnen los propietarios de Bellnás, Margall y otros pueblos para tratar de hacer luego efectivo el trimestre; pues para ello se les fija el término de cuatro días.»

De Prast de Lluçanós, con fecha 8 del actual, escriben al mismo periódico:

«Ayer al anochecer entró en esta villa Castells con unos 260 hombres y 20 caballos, y en este momento, las once y media de la mañana, marcha en dirección opuesta a una columna que se ha sabido estaba en Olva, a tres horas de ésta, encargada de su persecución.»

Nada nuevo ocurre decir acerca de este suceso, y esa misma indiferencia con que se mira ya la presencia de gente armada, explica eloquentemente la desesperación que a íntima del país por no acabarse de una vez esta perturbación en que se vive, grandísima especialmente en los pueblos de la montaña.

Arrando, el coronel infatigable que tan brillantemente se ha portado durante esta campaña, y que tan buenos servicios empezaba a desempeñar en esta comarca que le estaba señalada, ha sido trasladado, según parece, a la provincia de Lérida.

En este instante llega la columna del coronel Macías: la media hora de delatara que tienen los carlistas y la lluvia torrencial que está cayendo, harán que se quede aquí y se pierda otra vez la pista de Castells.»

De *Las Provincias* de Valencia tomamos lo siguiente: «Según un telegrama que ayer publicaba el diario situacionista de nuestra ciudad, habíase de grandes preparativos carlistas, y de un gran levantamiento que en breve tendrá lugar y será secundado en esta provincia y en el Maestrazgo. Organo de la situación este periódico, debe beber en buenas fuentes; pero como las demas noticias que contiene el telegrama son algo trasnochadas, no creemos que deba alarmar al publico que desea la paz, este anuncio de nuevos trastornos.»

CONGRESO DE LA INTERNACIONAL.

Después del discurso del presidente y de la lectura del informe, de que dimos cuenta en nuestro número del 10, los delegados aprobaron por unanimidad una proposición, en virtud de la cual el Congreso del Haya dedica un cariñoso recuerdo a los defensores del proletariado que han sido víctimas de su abnegación, y a todos los que son perseguidos por la burguesía de Francia, Alemania, Dinamarca y del mundo entero.

Para favorecer a los obreros del Haya pide el ciudadano Brismée que se celebren de día las sesiones administrativas, y las sesiones públicas de noche. E. ciudadano presidente opina que esta proposición no se adopte hasta mañana, y que haya esta noche sesión administrativa, y tambien mañana por la mañana, dejándose para la noche la continuación de las sesiones públicas. El ciudadano Jorge, delegado americano, pide que termine ahora la sesión; un cuarto de hora de descanso; luego sesión administrativa, y a la noche, sesión pública. «Yo no soy de hierro», objeta el ciudadano Johannard, comunista, a quien los periódicos de París han fusilado lo menos veinte veces; «declaro que necesito mas de un cuarto de hora de descanso». El traductor alemán, *traduttore*, que sin duda estaba de humor de bromas, traduce de la manera siguiente: «El ciudadano Johannard se encuentra tan débil, que pide mas de un cuarto de hora de descanso». (Risas y protestas.) E. ciudadano Brismée apoya la proposición de Jorge, porque es imposible decidir que haya esta noche sesión pública, si antes no se han puesto de acuerdo sobre lo que han de decir.

Casi no hay nin un delegado que no pida la palabra en pro ó en contra de Johannard, Jorge y Brismée. Como se ve, la primera discusión de la asamblea internacionalista ofrece un alto interés. Por último, se aprueba la enmienda: Johannard por 27 votos contra 19. Sesión pública desde las cuatro hasta las siete de la tarde, y después sesión administrativa.

El delegado alemán Cuno pregunta si se encuentra en el local el llamado Schiemm, cónsul del imperio germanico en Milán. Si se encuentra, le intima que después de la sesión se presente ante él, Cuno, so pena de ser llamado cobarde y ladrón. ¡Aplauden! ¿Por qué?

El ciudadano presidente da lectura de un mensaje de simpatía remitido al congreso del Haya por el congreso de la federación ginebrina. Van unida a este mensaje una carta del ciudadano Austin, que envia sus saludos a sus amigos de la Commune de París.

Se levanta la sesión a la una y cuarto.

Abrese de nuevo públicamente a las cuatro y cuarto, bajo la presidencia de Ravvier.

Asiste desde los bancos reservados a la primera parte de la sesión el comisario en jefe de la policía del Haya, Van Scherbeck.

El ciudadano Jorge lee una carta del ciudadano Dietagen, que se escusa de tener que salir inmediatamente del Haya, y se remite a sus colegas para el mejor arreglo de los negocios internacionalistas.

El presidente da cuenta de varias comunicaciones, que son:

1.º Un mensaje de trabajadores parisienses explicando por qué no han enviado delegado al congreso, declaran que son amigos de la luz del día y de los esplendores del sol; pero puesto que los obligan a ir bajar en la sombra, sabrán hacerlo de modo que descubran las imprudentes maniobras del trono (7) y del altar. Este mensaje, muy largo, pide la creación de comités centrales de la Internacional en todos los países; a fin de disminuir y regularizar los trabajos del consejo general. Además denuncian con indignación las persecuciones que sufren hombres tales como Bakounine y Malou, Albert Richard y Blanc.

«¡Dio la palabra», esclama el ciudadano Guillaume al oír este párrafo del mensaje, y habiéndolo obtenido dice: «Es evidente, que ese documento ha sido escrito por muy honrados ciudadanos; pero tal vez han sido inducidos a error por lo que respecta a los de las personas citadas. Yo protesto contra la paridad que establecen entre hombres tales como Bakounine y Malou y esos dos miserables llamados Albert Richard y Blanc.»

A propuesta del delegado inglés Wilmar, se acuerda no acabar la lectura del mensaje, por ser demasiado larga.

2.º Otro mensaje francés que, como el anterior, expresa en términos muy fuertes las mas viva indignación contra los versalleses, contra la reacción tan violenta como imbécil de la burguesía. Firman este documento los ciudadanos Dureau, Courmet, Lemoussu y Vaillant (presentes todos), los cuales protestan contra toda alianza política del partido del proletariado con cualquier partido burgués; semejante alianza seria una defección. «La huelga es un medio de acción; las barricadas son otro medio, y el mas poderoso de todos.» En consecuencia, piden los ciudadanos firmantes que el consejo general se encargue de organizar la lucha y que tenga facultades para expulsar de La Internacional a todos los que están dispuestos a transigir con los partidos burgueses.

Se interrumpe la lectura de este mensaje para dar cuenta de una proposición del ciudadano Dupont, que es adoptada con una enmienda de Johannard. Esta proposición pide que se encargue de recibir todas las comunicaciones dirigidas al congreso una comisión compuesta de los ciudadanos Dupont, Lafargue, Frankel, Dureau, Brismée y Hepner.

Se entra, por fin, en el orden del día, que pone a discusión la abolición del consejo general.

El ciudadano Herman, delegado belga, sin pedir la supresión del consejo de Londres, quiere que sea modificado. «En Bélgica, dice, quisieramos que el consejo general no conservase todas sus atribuciones actuales;

principio de la sesión; ahora no se trata de las atribuciones del congreso, sino de su existencia ó abolición. Discútese esto primero.

El ciudadano Víctor Dave, delegado belga, combate la opinión de Lafargue. También la ataca el ciudadano Longuet. Estos dos sostienen que Herman está dentro de la órden del día.

El presidente invita al congreso á discutir primero la cuestión de si se conservará ó no el consejo general. Tiene la palabra Pablo Lafargue. Este ciudadano dice del consejo general lo que Voltaire dijo de Dios: si no existiera, sería preciso inventarlo. Es el único lazo de unión que existe entre los asociados.

Declara que sus comités (según noticias fidedignas, los comités del ciudadano Lafargue son muy internacionalistas), son partidarios de la completa separación de la clase obrera y de la clase burguesa, separación no realizada todavía, porque entre esas dos clases las sectas religiosas, los partidos políticos, las escuelas filosóficas-económicas establecen parentesco y afinidad, que sirven maravillosamente para introducir la división en las filas de los obreros y reducirlos á la impotencia.

Las discusiones sobre la autoridad son una mala burla de los burgueses; todo se reduce á vanas palabras. Es preciso que el consejo federal siga siendo el comité internacional de todas las secciones, por lo menos hasta el próximo congreso que decidirá sobre esta cuestión, porque de aquí allá podrán formarse nuevas uniones internacionales. Mantengámonos, pues, al congreso en sus actuales atribuciones. «En los países como Bélgica, donde hay un consejo federal perfectamente organizado, este consejo federal es responsable de todas las secciones que están bajo su autoridad.» Esta frase hace saltar sobre su asiento al ciudadano Herman, que es muy anti-autoritario.

Este consejo federal, prosigue el orador, es responsable ante la asociación representada por el consejo general, que tiene el derecho de llamarle al órden, si dicho consejo federal no llamó á su vez al órden á las secciones que hubieran quebrantado el pacto internacional. El consejo general, por su parte, responde ante el congreso de las infracciones que hubiera tolerado.

Termina con esto su discurso en francés el ciudadano Lafargue; pero él mismo lo traduce en buen inglés, aunque con un acento meridional muy pronunciado. Parece que es natural de las colonias españolas. El ciudadano Guillaume, delegado de las secciones del Jura, que ha recibido de sus comités el mandato imperativo de pedir la abolición del Consejo, toma la palabra.

«Hay, dice, en La Internacional dos grandes corrientes de ideas.

Las mas consideran á La Internacional como la creación permanente de un poder central, de un grupo de hombres que son los únicos poseedores de la doctrina social que debe emancipar al proletariado, de donde se deduce que ese grupo tiene la misión de propagar su doctrina, única verdadera, y hacer que no se propague ninguna otra, que por fuerza habida de ser falsa y retardar la emancipación de los trabajadores.

Por consiguiente, si La Internacional existe, débese á este grupo de hombres privilegiados, y si este nos faltara, ya no tendríamos unidad ni poder.

Otros, por el contrario, consideran á La Internacional como el producto natural de las condiciones económicas de cada país. Hoy se nos presenta un hecho notable. El sistema de explotación del trabajo por el capital ha producido en todos los países indistintamente y de intereses entre los trabajadores, entre los explotados.

De aquí ha nacido espontáneamente La Internacional. Es la expresión espontánea en cada país de las necesidades y de las aspiraciones de los trabajadores. No es una concepción de tal ó cual cerebro, que todos deban aceptar como artículo de fé.

¿Cuál será el lazo de unión entre los trabajadores de todos los países si no tenemos un grupo central que nos diga: esta es la verdad; éste es el error? Ese lazo, compañeros, consiste en la identidad real de nuestras aspiraciones. Si ese lazo no existiera, el Consejo general, por muy unitario que fuese, no podría crearlo. (Aplausos.) Si existe identidad de intereses y necesidad, el lazo de unión existe también.

He aquí nuestra concepción federalista de La Internacional que oponemos á la concepción centralista y autoritaria. (Que nadie ha imaginado, interrumpe el ciudadano Courmet.) Perdonad, ciudadano, prosigue el orador; la ha esplanado Lafargue en su discurso.

Llego ya al punto práctico del mandato imperativo que el ciudadano Adhemar Schwitzgubel y yo estamos encargados de someteros.

La federación del Jura se quejó hace dos años de los abusos de poder cometidos por el consejo general. Es verdad que nosotros ayudamos en Basilea á constituir los poderes que hoy existen. Hicimos mal, lo confesamos. Nosotros no somos teóricos; seguimos el método práctico. Hicimos entonces aquello creyendo que sería bueno; hoy lo reconocemos por malo, y venimos á decir: no queremos consejo general.

Si estuviéramos en la misma situación que la federación belga, que no ha tenido motivo de queja, pues el consejo general ha respetado su *self-government*, tal vez no habríamos advertido el peligro. Pero lo hemos notado á costa nuestra, y en interés de la Internacional, es preciso ponerle remedio.

La mayoría de las federaciones opina, no que deba suprimirse el consejo, pero sí que es preciso privarle de su autoridad y sus poderes, conservándolo únicamente como un centro de correspondencia y oficina de estadística.

Esta solución es la única que aceptan las federaciones del Jura.

Olvidad oscuramente de un argumento que se emplea con frecuencia. Necesitamos, dicen, un poder fuerte para dar á la Internacional una organización vigorosa.

La Internacional sostiene dos luchas: una económica y otra política. La primera se manifiesta de ordinario en las huelgas. La segunda se manifiesta en algunos países (y esto nos parece malo, pero cada uno tiene su gusto) por medio de las candidaturas de obreros en las elecciones políticas; además se manifiesta en Francia y otros países por medio de la revolución.

Se pretende que el consejo general es necesario para la organización de estas dos luchas. Pues bien: yo lo niego. ¿Por ventura ha organizado el consejo general alguna huelga? ¿Acaso para declararlas le hemos pedido su consentimiento? ¿Y si él quisiera que se declarase una huelga y nosotros no quisieramos, ¿nos dejaríamos imponer su voluntad? La solidaridad que se manifiesta en las huelgas es un hecho natural, y de ninguna manera es producto del consejo de Londres.

Durante las últimas huelgas, en Suiza, la federación ginebrina, que ha enviado aquí su representante, protestaba con indignación contra las calumnias de los periódicos burgueses que pretenden que había recibido órdenes de París y de Londres. Vosotros queréis que recibamos órdenes de Londres; pues bien, nosotros no queremos.

¿Acaso es necesario el consejo general para la lucha política, para la revolución? Tampoco es necesario. Dicen que la Internacional es un ejército que quiere destruir la sociedad actual, y que este ejército necesita un jefe. Se habla de barricadas, ¿por ventura se pone el consejo general al frente de los internacionalistas para levantar barricadas? ¿Ha hecho él, por ventura, la Comuna de París?

En resumen: no necesitamos jefe ni para la lucha económica ni para la lucha política.

Este ciudadano Guillaume, delegado del Jura, es profesor, gran partidario y amigo de Bakounine. Contesta al ciudadano Jorge, que es, por el contrario, el brazo derecho de Karl Marx. Jorge se expresa en alemán, y traduce su discurso en francés y en inglés. Al hacer la traducción en francés, dejó escapar una frase, por la cual se le llamó al órden: dice que la federación del Jura hizo cosas infames.

El ciudadano Scrailler está conforme con Jorge en el fondo de la cuestión.

El ciudadano Morago, español, representante de las secciones que preside el consejo federal, habla en el idioma, digámoslo así, de Cervantes con una volubilidad extraordinaria; gran lujo de solemnes epítetos, y con un fuego capaz de derretir las cumbres de Sierra Nevada. Este naturalmente es un federalista decidido.

Se levanta la sesión á las siete.

Se han hecho por el tribunal las siguientes declaraciones de derechos pasivos: D. Cristóbal Martín Herrera, clasificado con 2.500.—D. Pio Gallardo y Bazaros, con 1.500.—D. Sagrado Biazque y Laviano, con 2.000.—D. Hilario del Ray y Echaurren, con 1.000.—D. Saturnino Palacios y Hurtado, con 1.000.—D. Fernando Bravo Villanueva, con 2.000.—D. Joaquín Pacheco y Colás, con 1.875.—D. Ramon Ruiz y Tebar, con 625.—D. Donato Lorenzana, con 3.750.—D. José María Muñoz de Toledo, con 3.000.—D. Eduardo del Solar y Astorga, con 1.000.—D. Roman Lopez de Cisneros, con 2.500.—D. Victor Dulce y Alvarez, con 5.100.—D. José Viciano y Herrando, con 1.375.—D. Pedro María Escudero y Azara, con 6.000.—D. Fernando María Soto y Lopez, con 6.000.—D. Mariano Valero y Soto, con 10.000.—D. Antonio Valera y Ruiz, con 3.000.—D. Pedro Juan Tejada y Murillo, con 10.000.—D. Casimiro Rubio y Rodríguez, con 2.000.—D. Ultramar: D. Antonio María Ruiz, con 6.666.—D. Francisco Loriga, con 5.000.—D. Don Ramon Quesada, con 410.—D. José Mala y Sanchez, con 1.230.

Durante el año económico que terminó en 30 de Junio último, dice *El Eco del Progreso*, la recaudación obtenida por todos los ramos ascendió á 430 millones de pesetas, ó sean 20 millones mas de lo calculado por el señor Camacho en la Memoria que formó siendo ministro de Hacienda.

Según dice *El Diario Español* el Sr. D. Francisco Carreñechea ha renunciado el cargo de senador por la provincia de Logroño.

El Sr. Barrenechea, añade el citado periódico, es conservador-constitucional y afecto por tanto al anterior gabinete.

Ayer se han remitido por la secretaría de Gobernación á la del Congreso 37 actas, correspondientes á las provincias de Badajoz, Castellón, Cuenca, Lérida y Teruel.

Según un periódico, ha llegado á esta corte, hospedándose en la fonda Peninsular, el Sr. Julio Favre.

Según *La Correspondencia*, hablase del general Martínez Plowes para el cargo de capitán general de Filipinas.

La representación de Pastor, procesado por el atentado de la calle del Arenal, ha vuelto la causa al juzgado, proponiendo prueba. Dicho proceso ha pasado al Sr. Pi Margall como defensor de García Botija y del coherero José Losada.

Señalamientos para hoy 12.—Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, núm. 28 de sorteo, carpetas núms. 471 y 73 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, carpetas números 2 731 de sorteo y 201 de señalamiento.

Amortización de resguardos al portador, bola tercera de sorteo, núm. 373.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista.

La facción carlista, compuesta de unos 60 hombres, se presentó anteayer en San Lorenzo de Monranya y saqueó un trimestre de contribución. El cabecilla Castell, con unos 150, se hallaba en Jendexinet, y Torres en el puente Olina se apoderó de la correspondencia oficial. Varias columnas marchaban sobre la facción Saballs, que estaba en las inmediaciones de Viladri.

Una partida carlista, que se hace subir á unos 100 hombres, apareció en Salas de los Infantes (Burgos), cercando el cuartel de la guardia civil, donde después de una viva resistencia y de morir el oficial que mandaba esta fuerza y ser heridos dos guardias, habiendo logrado la facción prender fuego á la casa-cuartel, tuvo el destacamento que rendirse.

Participa el comandante militar de Soria que en las inmediaciones de Quintanar de la Sierra, pueblo inmediato al límite de la provincia de Burgos, y á cuatro leguas de distancia de Salas de los Infantes, ha sido batida por la Guardia civil una facción de 25 á 30 hombres, que se supone sean una parte de los que atacaron al destacamento del espedrado cuerpo de la Guardia civil en el pueblo de Salas.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

Por decreto del ministerio de Gracia y Justicia, de 9 de Setiembre, se concede á Isidoro Ibarreta y Perez y á Marcos Andoain y Ocariz indulto del resto de la pena impuesta por la Audiencia de Burgos en causa sobre robo.

Por real órden del ministerio de Fomento, de 23 de Agosto, se dispone que habiendo tomado posesion don Gaspar Rodriguez del cargo de director general de estadística para el que fue nombrado por real decreto de 5 del actual, cese en el desempeño interino del mismo don Antonio María Fontanals.

El Sr. D. Victor Balaguer ha publicado un manifiesto á los electores de Villanueva y Geltrú en el cual se declara todavía revolucionario y conservador de la revolución, y dice que defenderá la dinastía de Saboya mientras quiera ser defendida y se mantenga *fiel al pacto*.

El antiguo ministro de Ultramar no se manifiesta muy satisfecho del sufragio universal.

En nuestro próximo número nos ocuparemos mas detenidamente de este documento que no deja de tener importancia.

El señor duque de Montpensier que se hallaba en su residencia de Chateau Raudau, ha salido de dicho punto para Caunes.

Nuestro distinguido amigo el Sr. D. Pedro Egría, se halla actualmente en Bayona.

Un periódico da cierta importancia y manifiesta

ta cierta curiosidad, porque se asegura que del Banco de España están saliendo muchos millones por cuenta de diferentes particulares con destino á las provincias. El periódico es carlista y no le gusta la noticia; pero es una denuncia falsa. De todos modos, es bueno que el periódico carlista de á entender que esos millones no se sacaban del Banco para comprar fusiles en favor de D. Carlos, porque si así fuera, ni daría la noticia, ni se inquietaría tanto. Y con esto contestamos también á *El Imparcial*.

A este mismo propósito dice *La Epoca* de anoche:

«El *Imparcial* desea saber cuál es nuestra opinión sobre el hecho apuntado por *El Pensamiento Español*, de que el Banco de España están saliendo muchos millones por cuenta de diferentes particulares con destino á las provincias.

Tiene gracia la curiosidad de *El Imparcial*.

Lo primero sería saber si el hecho es cierto, y lo segundo á qué empresas de utilidad y fomento, á qué empresas de interés público se aplican esos millones. Bien sabe *El Imparcial*, y nuestra conducta en las cuestiones de Hacienda y de Ultramar lo demuestra todos los días, que nada sería para nosotros tan lisonjero como adquirir las pruebas de que á pesar de la revolución y á pesar de la inestabilidad de todo lo que nos rodea, el país prospera y se enriquece.»

Leemos en *El Imparcial*:

«El y seis muertos y cincuenta heridos son las víctimas de la catástrofe ocurrida en el puente de San Jorge de la línea de Tarragona á Valencia.

Los 400 trabajadores empleados en la recomposición de la vía tuvieron que suspender anteayer los trabajos á causa de la densa oscuridad que dominaba en aquel punto y á fin de no destruir los cuerpos de los desgraciados todavía confundidos entre los escombros y las ruinas de los vagones.

Un telegrama recibido anoche dá ya algunos detalles acerca de la identificación de varias de las víctimas del siniestro; pero consideraciones que nuestros lectores sabrán apreciar nos imponen el deber de no reproducirlos.

Estas noticias se hallan confirmadas por los siguientes despachos que el gobierno ha recibido:

«Nuevas noticias transmitidas anoche por telegrafo al Gobierno sobre la catástrofe de Tarragona:

Tortosa 10.—El ingeniero jefe al director general de Obras públicas:

«Hoy se ha continuado explorando el terreno donde ocurrió el accidente el día 8. El juez ha dado por terminado el acto y se han hallado once cadáveres, que con los cinco descubiertos ayer componen 16.

No se ha encontrado el jefe de brigada que acompañaba el tren. Han empezado los trabajos de reparación de la vía.

Castellón 10.—El gobernador al ministro de la Gobernación:

«Por la vía férrea me comunica el gobernador de Tarragona para que lo traslade á V. E. el siguiente telegrama:

«Del sitio del siniestro me trasladé á Tortosa, para visitar los heridos: he visto cinco bien asistidos en el hospital; el resto en casas particulares. Ha producido buen efecto mi visita. Una mujer se halla moribunda: la vida de los demás no peligrará.

Ayer fueron extraídos cinco cadáveres; hoy once, entre ellos el general Smith, cuyo entierro he presenciado.

Salvados los intereses de los viajeros. Se repara la vía. Dado extensos detalles por la vía ordinaria.

Tortosa 10.—El fiscal al presidente del Consejo de ministros:

«El juez se encuentra aun en el lugar del siniestro. Se han extraído algunos cadáveres. Tan pronto como se tengan detalles tendrá el honor de participarlos á V. E. La creencia general es que el número de muertos debe ser mucho mayor, pues se ignora la suerte de algunos viajeros que se sabe positivamente iban en el tren que descarrilló.

Parece que se confirma la prision del coronel D. Felipe Solís; pero ésta no debe haberse verificado en Lérida, como decía anoche *La Epoca*, sino en Mérida, puesto que el gobernador de Badajoz ha recibido órden del gobierno para que sea inmediatamente trasladado á Madrid.

Los senadores proclamados en Puerto-Rico son los Sres. D. Pedro Mata, D. Gabriel Rodríguez, don Guillermo Tirado y el puerto-riqueño Sr. Arístides.

No son los periódicos conservadores los únicos que temen y anuncian próximas catástrofes. La prensa federal encuentra también la situación muy mala y en peligro la dinastía y la monarquía, de lo cual con toda sinceridad se alegra.

He aquí algunos párrafos de *La Discusion* en que se pronostica el final de la fiesta revolucionaria:

«En uno ú otro caso la dinastía encontraría un fin trágico.

Los conservadores se disponen á combatirla por los medios que ellos saben. Cuando menos el gobierno lo espere se encontrará con voz de esos pronunciamientos que ellos inventaron.

El gobierno se verá tal vez en el caso de levantar una enseña gloriosa que reanime el espíritu público si no quiere verse derrotado; ¡y quién sabe si esa enseña será la de la casa de Saboya!

Entretanto la libertad correrá un temporal deshecho. Si triunfaran los conservadores, todo se habría perdido para nosotros, hasta el honor.

Si no triunfan, habremos ganado la libertad. Porque triunfen ó no triunfen es evidente que caerá la dinastía, ya á la fuerza del golpe, ya por su propio peso.

Y ¡ay de los radicales si esto no sucede! Como sea, es indudable que la cosa se va poniendo grave, gravísima, y que antes de mucho han de suceder grandes acontecimientos.»

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

París 10.—El Tribunal correccional de Brest ha absuelto al padre jesuita Dufour y á la señora Valmont, procesados por ultraje á la moral pública.

Berlin 10.—El príncipe de Bismarck al recibir una diputación de la municipalidad de Berlín ha dicho: Importa que nadie suponga que la entrevista de los emperadores se relacione con proyectos políticos ó partidarios. Ninguna intencion política preside á esta entrevista, que es simplemente un acto amigable.

París 10.—Cartas particulares de Berlín parecen confirmar el resultado negativo de la entrevista de los emperadores.

Créese que el Sr. Thiers volverá á París el día 20 del actual.

En la Bolsa se han cotizado:
El 5 por 100 francés, á 85,25.
El 5 por 100 id. nuevo, á 88,20.
El 3 por 100 francés, á 55,27.
El 3 por 100 español interior, á 26 3/8.
El 3 por 100 id. exterior, á 30 13/16.
Londres 10.—En la Bolsa se han cotizado:
El 3 por 100 español, á 30 3/8.
El 3 por 100 portugués, á 42,00.

Amberes 10.—En la Bolsa se han cotizado:
El 3 por 100 español, á 29 3/4.
El portugués, á 41 3/4.
Amsterdam 10.—
El 3 por 100 español, á 30 3/8.
El 3 por 100 portugués, á 41 3/4.

Fabra.

SECCION DE PROVINCIAS.

El domingo recorrieron la línea férrea entre Sevilla y Utrera la friolera de treinta trenes, todos llenos de romeros que iban ó volvían de visitar á la Virgen de Consolación en su santuario de Utrera. La alegría y animación de los expedicionarios era indescriptible. Esta rica población estaba bañada de gais, y las gentes no cabían en sus anchurosas calles. El atrio de la iglesia donde se venera á la Virgen Santísima bajo aquella advocación, estaba lleno de devotos, que acudían á rezar y hacer sus peticiones ante aquella imagen milagrosa. Por fuera reinaba la mayor alegría y cordialidad, no obstante hallarse allí una extraordinaria aglomeración de gentes de distintos pueblos.

Para el culto de la Virgen se recogió abundante limosna; las aveñaneras y turroneros en Setiembre hicieron su agosto, siendo de notar que no haya habido que lamentar disgusto alguno de los que en estos casos son tan frecuentes en aquel país.

Los empleados de la línea férrea, en un solo día y una noche, se hicieron acreedores al sueldo de todo el año, mereciendo bien del público la empresa que cumplió su compromiso de una manera que, en medio de todo, no la creyéramos posible, al saber la devoción que hay allí á la Virgen de Consolación, y que por solo una peseta podía un habitante de Sevilla recorrer el trayecto de ida y vuelta.

Leemos en *El Comercio* de Cádiz:

«Parece que el ministro protestante, Sr. Escudero, que tanto ha dado que hablar en Cádiz en estos últimos días, ha dejado nuestra ciudad cuando menos se esperaba. Dicese que los superiores de su secta no aprueban su conducta y que lo han declarado suspenso del cargo que desempeñaba.

Varios colegas de la plaza, dice *La Tertulia* de Cádiz, se ocuparon en su día del importante asunto de la venida á este puerto de los buques pescadores portugueses.

Después de vencer mil obstáculos, el celoso señor cónsul de aquella nación, consiguió que arribasen á este puerto dichos buques, conduciendo pescado para la venta.

La afluencia de esta clase de alimento, tan indispensable para Cádiz, le hacía abastar poniendo al alcance de todas las clases sociales su adquisicion; pues antes por su precio excesivo había llegado á convertirse en artículo de lujo, en vez de alimento de fácil adquisicion.

Apenas había el pueblo de Cádiz empezado á gozar de aquel beneficio, sucede que los buques pescadores portugueses al llegar á esta bahía son recibidos con insultos, vocerío, chifla y pedradas, por los que tienen interés en ahuyentarnos de este mercado.

Llamamos la atención de las dignas autoridades locales y de marina, con el objeto de que se corrija este abuso, que nos ha sido denunciado, haciendo que la libertad del tráfico sea una verdad, y evitando que se pongan en juego medios reprobados, para que continúe el monopolio en perjuicio del vecindario.

Tomamos de *La Palma de Cádiz* lo siguiente:

«El martes por la mañana, según escriben de Granada, fué destruido por un incendio el cortijo del Cerezo, en los vados de Santa Fé, propiedad del Sr. Almodóvar.

Según *El Correo de Andalucía*, el martes por la tarde se desencadenó sobre Zaragoza un fuerte huracán que, aunque afortunadamente duró pocos instantes, hizo bastantes daños, rompiendo cristales y ventanas, arrancando todos de muchos balcones en varias calles, arrojando tejas, etc. En la estación del ferro-carril de Escatron derribó la cochera, y en las arboledas del ayuntamiento y otras arrancó bastante número de árboles.

El *Irurac* así publica lo siguiente:

Administración económica de la provincia de Vizcaya.—Desde el día 1.º del próximo mes de Octubre quedarán fuera de circulación los actuales sellos de comunicaciones, los cuales serán substituidos por los de los precios siguientes:

De 1 céntimo de peseta.—De 2 id. id.—De 5 id. id.—De 6 id. id.—De 10 id. id.—De 12 id. id.—De 25 id. id.—De 40 id. id.—De 50 id. id.—De 1 peseta.—De 4 id. id.—De 10 id.

El cange de los antiguos sellos por los nuevos, debe hacerse en la forma siguiente:

Cada 3 sellos de 0'001 escudo por 1 de 0'01 pesetas.—1 id. de 0'002 id. por id. de id.—1 id. de 0'004 id. por id. de id.—2 id. de 0'010 id. por id. de 0'02 id.—1 id. de 0'006 id.—1 id. de 0'050 id. por id. de 0'12 id.—1 id. de 0'100 id. por id. de 0'205 id.—1 id. de 0'200 id. por id. de 0'50 id.—1 id. de 0'400 id. por id. de 1.—1 id. de 1'600 id. por id. de 4.—1 id. de 2 id. por 1 de 4 y 1 de 1.

Los sellos de doce cuartos se cambiarán por tres de doce céntimos de peseta, y los de diez y nueve cuartos por uno de 50 céntimos y otro de seis.

El cange se verificará todos los días desde el 1.º de Octubre hasta el 31 del mismo mes inclusive, en la espenduría de D. Francisco Alberca, sita en la Plaza nueva de esta villa.

Bilbao 9 de Setiembre de 1872.—El jefe de la administración económica, Raimundo de Urreugoechea.

VARIEDADES.

MAS SOBRE EL LUJO.

La hermosura es la única moda que no envejece. La virtud es la única moda que nunca ha de envejecer.

El pudor, la sencillez, la naturalidad: he aquí tres grandes joyas cuya oportunidad nunca pasa; que siempre son de moda.

Catalina.

Hemos puesto por epigrafe en este artículo *Mas sobre el lujo*, y no *El lujo* simplemente, porque es tanto lo que se ha tratado ya esta materia, que se hace imposible añadir nada nuevo en tan trillado asunto, y únicamente nos proponemos decir un poco mas sobre lo mucho que ya se ha dicho.

Creemos que nuestros lectores no lo juzgarán inoportuno, toda vez que, á pesar de cuanto se ha predicado contra ese enemigo inextinguible de las almas apocadas, verdadero aspid ponzonoso que hierde de muerte, no solo la fortuna sino también la honra de las familias, no se ha adelantado ni siquiera un palmo en el buen terreno, y al contrario, parece que la pasión por el lujo —¡pasión bastarda! ¡pasión infame! nos atrevemos á decir, porque ella no por resultado muchas veces el envejecimiento y la infamia,—ha llegado hoy á dominar por completo el corazón humano, desarrollándose de una manera vertiginosa é invadiendo todas las clases

de la sociedad como una enfermedad epidémica, que existiendo en la atmósfera, fuese imposible sustraerse á sus efectos terribles, por cuyos estragos, ¡ah! son mas horrosos, mas espantables.

II.

Quizá me argüiréis, lectores, que, puesto que reconozco cuán vanamente se han esforzado multitud de eminentes escritores en demostrar al mundo las funestas consecuencias que trae consigo la punible predisposición á dejarse avasallar por el ánsia de lucir deslumbrantes oropeles, predisposición que, desgraciadamente, existe ya en la casi totalidad de los seres humanos, latentes en algunos y ostensibles en los mas, poca cuando menos de pueril nuestro empeño: porque no ha de conseguir tan limitada inteligencia un triunfo que no han podido alcanzar talentos privilegiados en sus luchas titánicas contra la invasión del lujo en ciertas esferas sociales. No os faltará razón para pensar así; mas permitidnos decir que nosotros abrigamos la íntima convicción de que nada hay inútil en el mundo; el grano de arena, la gota de agua, el tardo insecto, la seca hoja desprendida del árbol, todo, todo tiene su valor relativo, y allí donde se han estrechado los razonamientos mas sólidos, las argumentaciones mas incontrovertibles de una lógica inflexible y severa, penetra tal vez una frase sencilla despojada de todo galanismo atavio; pero qué cambio de sentimientos tan rápido como completo, cuyo primer síntoma es una lágrima.

A mas, no somos pesimistas, y alentamos la consoladora esperanza de que un día ú otro la benéfica influencia de las sanas doctrinas se esparcerá por todas partes curando á la humanidad de esa ardiente fiebre que devora; y el buen gusto, la razón y la conveniencia dictarán leyes que los ilusos de hoy se apresurarán á cumplir, y regocijados por haber reconocido sus errores y recobrado la tranquilidad de espíritu; tesoro inestimable que poseen únicamente aquellos que teniendo la conciencia de sus deberes hacen de ellos el exacto regulador de todas sus acciones.

III.

No condenamos el lujo en absoluto. Mas nosotros vemos, con profundo pesar, no lo negamos, que la tendencia al lujo va haciendo rapidísimos progresos en aquellas esferas á que jamás debió llegar, lo cual trae á la sociedad males sin cuento; y perdonad, lectores, si nuestro franco lenguaje os ofende; pero nos hemos propuesto decir la verdad desnuda, y por mas que nos duela desgraciados, cumpliremos nuestro propósito: la mujer es responsable de estos males.

Basta recordar la influencia que la mujer ejerce en la familia para que nadie ponga en duda nuestro aserto.

IV.

La frivolidad es el enemigo mas terrible de nuestro sexo.

Para destruir á este enemigo solo un arma se puede emplear con probabilidades de éxito: la educación.

Al perfeccionamiento de ésta deben dirigirse todos los esfuerzos de los hombres pensadores de nuestra patria.

V.

La Moda es el bello pretexto que sirve á la generalidad para lanzarse sin

Nunca está una niña más hermosa que cuando lleva impresa en la frente la simpática expresión de la inocencia, en sus mejillas las suaves tintas del pudor y en los ojos la irradiación de una alma apacible y dichosa exenta de torpes ambiciones.

Nunca sus gracias aparecen tan caldas como cuando adorna sus cabellos con una flor aromática arrancada por ella de su tallo y se nos muestra risueña y alegre como un pájaro, ataviada con elegantes sencillez; por que, no lo olvidéis, la sencillez es el sello característico de la elegancia; así como la afectación, cualquiera que sea la forma de que esté revestida, es su antítesis más completa.

FAMELINDA ORMAECHE Y BERGONA.

DESCUBRIMIENTOS CIENTÍFICOS.

LOS DIAMANTES EN EUROPA.

El diamante solo se hallaba en Asia y América en los filones de cuarzo intermedios entre los terrenos primitivos y los de sedimentación. Grande ha sido la sorpresa general, bajo el punto de vista económico y comercial, al saberse que el diamante existe en Bohemia en los terrenos secundarios, a 60 kilómetros de Praga, en Diaskowitz, terreno del conde de Schonbourn.

Estas minas constan de vastas capas de arena cuya base es la creta, formando un vasto lecho de guijarros de basalto gneiss y psammita. Estos guijarros contienen varios cristales de piedras preciosas, entre las que abundan el granate de Bohemia y el circonio. También se hallan la espinela roja y negra, la turmalina, la crisolita, el corindón hialino azul, etc. Entre estas piedras se encontró el diamante, cuya naturaleza y propiedades confirmaron después los ensayos de análisis químico.

El primer diamante tiene tres milímetros próximamente de diámetro. Su peso 57 miligramos; superficie rugosa, pero brillante.

También se han descubierto en Australia nuevas minas de diamante de mayor importancia que las de Bohemia.

Los diamantes de Australia son de una belleza y tamaño extraordinarios. Hanse descubierto en varios sitios en una extensión de más de 1.500 kilómetros; pero abundan principalmente en Lickalong, cerca de la frontera de los Estados del río Orange. Están a poca profundidad, y en peso varía desde 1/2 a 150 quilates. Uno que se halló en terrenos del conde de Austria, era de primera clase y pesaba 30 quilates; otro de 46 quilates fue vendido en Londres en 125.000 francos. Por desgracia se rompió uno que pesaba 150 quilates, y uno de sus fragmentos pesa 23 quilates.

Por último, en 1871 se han descubierto en los alrededores del Cabo de Buena Esperanza minas de diamante, algunos de gran tamaño.

EFEMERIDES.

DÍA 12 DE SETIEMBRE.

1061. Gobernando la silla apostólica Alejandro II, y Fernando I la corona de España, vino a ella por legado pontificio un cardenal llamado Hugo Cándido, con comisión de suprimir el rito mozárabe. El episcopado español tomó con empeño este asunto, enviando también

a Roma a D. Munio, obispo de Calahorra; a D. Jimeno de Oña, y Fortunio Alarén, quienes llevaron consigo el misal, breviario y ritual, y con ellos se presentaron al Papa Alejandro II y al Conde general de Mantua, en donde, reconocidos los libros por los padres de aquella asamblea, fueron aprobados, y el rito se conservó aun en Toledo como particular, si bien el general de la Iglesia española es el romano, como propio de la Iglesia universal.

1229. D. Jaime el Conquistador gana en Mallorca una batalla contra los moros, en la que murieron algunos de los capitanes del ejército cristiano, entre ellos los Moncadas.

1604. Sale Colon con dos buques de la isla de Santo Domingo, con el fin de proseguir sus descubrimientos, y a poco de su salida, una súbita y violenta ráfaga de viento le desbarba su nave, por lo que pasó al momento con su hijo y sirvientes a la del adentrado, enviando, la otra al puerto y continuando su viaje.

1536. Muere de resultas de un terrible golpe que recibió en la cabeza el poeta Garcilaso de la Vega, que seguía el ejército del emperador Carlos I a Italia, en cuyo viaje le arrojaron una piedra desde un castillo o torre.

1714. En este día fué tomada Barcelona a discreción por el mariscal de Berwick en favor del rey Felipe V.

1813. Batalla de Villafranca.

GACETILLA.

Ya que, gracias al clamoreo constante de la prensa, parece que el Sr. Mata ha despertado del delicioso y profundo letargo en el que tenía sumido las musas, y ha dictado las órdenes oportunas para que se quiera hasta la media noche puedan los transeúntes de la villa coronada verse libres de ciertas manifestaciones de la libertad absoluta, bueno sería que lo mismo a las primeras que a las altas horas de la noche los agentes de orden público cumplieran con su deber y evitasen las escandalosas escenas que en un sitio tan céntrico y público como la calle de Sevilla tienen lugar diariamente.

Hace pocas noches en el callejón de Peligros hubo una reyerta que puso en peligro la vida del sereno, y anteanoche en la calle de Jitanos anduvieron navaja en mano los gachos que acuden a enlamar las sucias ninfas de una no muy limpia fuente que hay en dicha calle.

Esperamos que ponga remedio a tales abusos.

Se anuncia para el jueves una gran representación a beneficio del Sr. Arsenio Loyol, director de la compañía ecuestre del circo de Price.

Tenemos entendido, y no dudamos de ello, que dicho señor, cuyo mérito artístico hemos podido apreciar, ejecutará en dicha función lo mejor de su numerosísimo repertorio, tanto en la parte ecuestre, acrobática y gimnástica, como en la mímica, con el estreno del grandioso drama mímico «El honor de la bandera española», aventuras de dos señores en el sitio de Tetuan, puesto en escena por el beneficiado, que desempeñará el protagonista.

En esta ocasión el circo de Price, tan concurrido siempre, será indudablemente invadido por el público.

Y puesto que del circo de Price nos ocupamos, no queremos prescindir de tributar nuestros elogios a su activo empresario, el cual nos ha dado a conocer esta temporada los mejores y más acreditados artistas de España.

La niña Kánel, artista en miniatura, permitenos la frase, dejará grandes simpatías entre los concurrentes al circo, los cuales no cesan de aplaudir, siempre que se presenta a ejecutar los difíciles ejercicios que componen su programa.

Este año el circo ha hecho una brillantísima campaña, tanto más notable, cuanto nunca habíamos visto en Madrid un cuerpo de elefantes tan completo y escogido. Las funciones que quedan prometidas están animadísimo, porque el Sr. Price se propone aprovechar los días para que, su notable compañía ejecute lo más escogido del repertorio.

El día 19 de Agosto tuvo lugar en el palacio de cristal la fiesta de los guarda-bosques, realizada con la presencia de Blondin y accesorios de globos, juegos de agua, fuegos artificiales, natación, tiro de flecha, carreras en velocípedos, saltos, etc. Asistieron a ella 84.000 personas, que es la cifra mayor que se ha conocido en aquel templo de la industria y de las artes. Calculando que el que menos gasta tres chelines en entrada, comida y algún extra, resulta para la compañía un ingreso en un solo día de 12.600 libras esterlinas, ó sean 63.000 duros.

Los sinjeros abundan de una manera terrible. El señor Dover Castle, salido del Callao para Valparaíso con cargamento de algodón en rama, de vuelta para Liverpool, se incendió el 28 de Julio por combustión espontánea del mismo algodón.

Poco después encendió el vapor, y hallándose próxima la fragata inglesa acorazada *Seaton*, mandó su tripulación en su auxilio, no pudiendo salvar absolutamente nada de la carga ni del buque, que fué destruido por el fuego hasta la línea de agua.

Por fortuna, se salvaron todas las personas de a bordo.

En esta época clásica de las obras gigantescas se ha pensado, y lo que es más, por gentes serias como los alemanes, en construir un túnel colosal y de carácter estratégico; se ha pensado nada menos que en atravesar la Suiza por medio de un ferro-carril completamente subterráneo; es decir, por un túnel inmenso. Lo más grave del asunto consiste en que, si se duda en acometer semejante empresa, no es por considerarla temeraria, sino por resultar un poco rara.

En la prisión de las casas consistoriales de Barcelona se ahorcó días pasados una mujer que había sido allí encerrada por orden de la autoridad, atándose un pañuelo a la garganta y suspendiéndose de un clavo.

Dícese que un opulento capitalista trata de construir en este corte un nuevo teatro destinado a ópera, que se pondrá bajo la dirección de Tamberlik.

Con dos testos más y una plaza de toros nuevas, ¿quién le teme a la miseria pública ni a las calamidades que nos agobian?

Se anuncia como positiva la subida de precio en todos los artículos de primera necesidad, a consecuencia del aumento en los derechos de tarifa impuestos por el ayuntamiento.

Una gran cacería de ratas ha tenido lugar días pasados en los alrededores de París. A las cinco de la mañana una jauría de perros terrier ingleses fué lanzada sobre las ratas.

Dos perros han muerto de las heridas causadas por aquellas; pero el número de éstas que han sucumbido llega a 3.000.

Se han recibido en Castilla la Vieja órdenes de compra procedentes de Inglaterra, ya directamente, ya por mediación de los franceses. Algunos mercados importantes de Castilla han comenzado a evacuarlos, y no han tenido un éxito desgraciado, por más que aun sea algo pronto para que los labradores concurren asiduamente a los puntos de venta. En Medina del Campo se han hecho algunas operaciones sobre trigo para exportar: los precios estaban de 35 a 38 rs. faega, de 94 libras, y a consecuencia de estas operaciones subieron hasta 42, quedando firmes aquellos y bien dispuestos los compradores.

«El Monitor Científico» de París del 15 de Octubre último anunció que se había concedido privilegio de invención a un profesor de medicina y de química, en el Museo de historia natural, por un descubrimiento llamado a prestar suma utilidad en su uso. Es una aguja de tocador llamada *Hidrocrasina* ó *moderador del sudor*, con la cual desaparecen en el acto los olores de la transpiración, dando a la piel suavidad y frescura. Tonifica al organismo de las señoras, preserva a los pies del frío, evitando los sañaños, y quita la fatiga después del mucho ejercicio.

Al por mayor, casa Philippe y compañía, 24, rue d'Englihen, París; en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Entre las aguas que se recomiendan para las afecciones de la vejiga, figura en primera línea la titulada de *Anatherina*, compuesta por el doctor Popp, médico dentista de la corte austríaca. Cura rápidamente los dolores de muelas, aun los más fuertes, y limpia la dentadura conservándola hermosa y sana. Se expende, Agencia franco-española, Sordo 31, y en las farmacias de Borrell, M. Miguel, Ocaña, y en las perfumerías de Frere, Martínez y P. García.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.

San Leoncio y compañeros mártires.

Cultos.—Se ganó el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia del Buen Suceso, donde continúa la novena de su escuela titular: por la mañana habrá misa, mayo y por la tarde ejercicios con sermón y procesión de reservoirs.

Continúan las novenas de Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán, predicando en los ejercicios de la tarde D. Pablo Moros y Vivas.

Continúan también la novena de San Francisco de Asís en su capilla de la V. O. T.: a las diez habrá misa mayor, y por la tarde en los ejercicios predicará D. Manuel González.

Sigue celebrándose por la noche la novena de Nues-

tra Señora de la Buena Muerte en San Justo, y predicará D. Pedro Carreras.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora del Pilar en Monserrat, en San Andrés ó en San Fernando, según el viento.

ESPECTACULOS.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—1.ª de abono.—Turno primero impar.—Un motin contra Esquilache.

TEATRO-CIRCO DE MADRID.—A las 8 1/2.—Fancion 66 de abono.—Turno 3.º par.—El capitán Chubasco.—La isla de San Blas.—El baile Barba azul.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—Una boda a quema-ropa.—Un novio cogido por los cabellos.—¿Qué será, qué no será?—La huelga de los maridos.

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Gines).—A las ocho.—Una sospecha.—En la cara está la edad.—Cae de pie.—Baile.

CAFE DE GRANADA.—35.º concierto de dos a cinco de la tarde.

CAPELLANES.—A las ocho y media.—El maestro de baile.—Dios consistente.—Carambola y palos.—Baile.

CIRCO DE PRICE.—A las ocho y media de la noche.—Grande y variada función de ejercicios ecuestres y gimnásticos, con el estreno de una nueva pantomima.

SALON DEL PRADO.—De 7 1/2 a 10 1/2.—Concierto.

EL RAMILLETE (Bille campestre frente al Botánico).—Esta sociedad celebrará un gran baile desde las once de la noche a la madrugada.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 11.

FONDOS PUBLICOS.	del 10	del 11.
Rent. perp. del 3.º	27 40	27 30
Id. de 4.º	27 50	27 50
Renta perp. exterior	32 50	32 20
Billetes hipotecarios	102 00	101 50
Id. del Banco de Castilla	00 00	00 00
Bonos del Tesoro	76 10	76 10
Resg. O.º Dep.º	83 00	83 00
CARBONES Y SOCIEDADES.		
Abril 1850 a 4.000	00 00	00 00
Agosto 1852 de id.	00 00	00 00
Obras públicas 1853	00 00	00 00
FERRER CARBILES.—Obligac. 2.000	53 00	52 50
Id. de 20.000	00 00	00 00
Banco de España	184 50	184 50
CAMBIO.		
Londres a 90 d. f.	48 90	49 00
París a 8 d. v.	5 14	5 15

MADRID.
Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRO
Costanilla de los Angeles, 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

PARIS 19, Montorgueil

CHAMBERLIN

ENFERMED SECRETAS

VINO DE ZARZAPARRILLA (Precio 24 rs.) BOLOS DE ARMENIA

DESCUBRIMIENTO IMPORTANTISIMO

DISOLUCION DE METALES EN LOS ACEITES.

Señor de la ACADEMIA DE CIENCIAS DE PARIS del 23 de Noviembre de 1871. (Nota leída por Mr. Dumas.)

Su aplicación al aceite de hígado de bacalao.

El aceite de hígado de bacalao, ferro, reúne las cualidades terapéuticas del aceite y del iodo de hierro, haciendo del conjunto un medicamento por demás susceptible.

El aceite de hígado de bacalao mercurial corrige los debilitamientos del mercurio con el poderoso agente contenido en el aceite.

El aceite de hígado de bacalao ferro mercurial es uno de los medios más energicos de reconstitución.

Inventor preparador Mr. Godin, farmacéutico en París, ex-interno de los hospitales, individuo de la sociedad química, etc. 96, Faubourg, St. Martin.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor a 24 rs.—Señores Borrell—Miguel—Ocaña—Escorial y Ortega. En provincias los depositarios de la Agencia.

PAPEL RIGOLLOT

O MOSTAZA EN ROJAS

PARA SINAPISMOS

Adaptado por los Hospitales de París, las Ambulancias y Hospitales militares.

Conservar al polvo de mostaza todas sus propiedades, obtener en pocos instantes con facilidad un efecto decisivo con la menor cantidad posible de medicamento, he ahí los problemas que M. RIGOLLOT ha resuelto de la manera más acertada.

(A. BOUCHARDAT, Anuario de Terapéutica, año 1868.)

Exíjase la firma adjunta, hay falsificaciones.—PARIS, 36, rue Vieille-du-Temple.—Agente general para la venta por mayor en Madrid, D. P. Carreras, Cruz, 12, principal, Madrid. Al por menor, por todas las Droguerías y farmacias del Reino.

LA VULNERINA.

Cura todas las heridas, cortaduras, rasguños, contusiones, quemaduras, mordeduras, lagas recientes ó antiguas, con una sola aplicación, úlcera varicosa y otras y hace disuolverse toda fétida. Ataca las hemorragias, neutraliza las picaduras de insectos venenosos, moscas, pernillos, abejas, avispa, mosquitos, arañas, escorpiones y otros.

PARIS: Philippe y compañía, 24, rue d'Englihen.

MADRID: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 10 rs. Señores Morales Frere, D. Martínez y P. García.

L'EAU DENTIFRICE DES CORDILIÈRES

RECET. INDIA.

Es la única que cura los dolores de muelas y las afecciones de la boca; su empleo diario y el de los FOLIOS DENTIFRICOS DE S. S. CORDIÈRES, previene y hace desaparecer para siempre a los estragos de la caries.—Deposito, 61, rue Hauteville, París, Batona, Serra y C.º, drog. España. Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid.

NO MAS TISIS.

PASTILLAS DE BELMET

Remedio acreditado contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho.

En el espacio de tres años, son infinitas las curaciones obtenidas por las PASTILLAS DE BELMET, medicamento, hasta hoy, el UNICO para combatir tan penosos padecimientos. El síntoma de cartas que diariamente recibimos de profesores médicos, farmacéuticos y enfermos, nos impide publicarla en la prensa: coleccionaremos las más interesantes en un librito que remitiremos gratis a quien lo solicite, y en el cual acompañaremos la historia y descubrimiento de la benéfica planta de donde se extrae el principio esencial de que se componen las Pastillas de Belmet, y la manera de usarlas.

Las PASTILLAS DE BELMET se expenden en Madrid en las farmacias de D. Vicente Saiz y D. Félix Montero, calle del Pez, núm. 9, y Corredora Alta de San Pablo, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión a todas partes.

Precio de la caja, 30 rs.—En los pedidos de más de seis cajas, el 25 por 100 de rebaja.

OTRA. Todas las cajas que no lleven las firmas Saiz y Montero, y además la litografía del pastor que va al respaldo de cada caja, son falsas, lo cual ponemos en conocimiento de nuestros depositarios y enfermos que de ellos han su.

DEPOSITARIOS.—Alcázar, farmacia del Sr. Rodríguez Hernández.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), droguería del Sr. González.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Altea (Alicante), D. Juan Ripoll.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Puerto (Caceres), Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodríguez.—Burgos, Id. del Sr. Barrio-Canal.—Bailén, Sr. Albornoz, Id.—Barcelona, Dr. Portuñal, Id. de Montserrat y Aguilera, Rumbia del Centro, 37.—Badajoz, Id. del Sr. Camacho.—Bilbao, Id. del Sr. Pinedo Cruz.—Caceres, Id. de la Sr. de H.º ratado.—Cuenca, Id. del Sr. Llandores.—Coruña, droguería de Besenosa.—Cádiz, farmacia del Sr. Márton, San Francisco.—35.—Ciudad Real, farmacia de Rios, Cuchillería.—Córdoba, farmacia de Aviles.—Cárcelena, droguería del Sr. Rizo.—Girona, D. J. Vila, farmacia de Sombola.—Gijón (Oviedo), Sr. Figueroa, sucesor de Aznar.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Ocano.—La Oroya (Jaén), farmacia del Sr. Padilla.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Benesa.—Leon, Sr. Moñino, farmacia.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Baltanás.—Lorca, Sr. Egea, farmacia.—Málaga, farmacia del Sr. Utrera.—Madrid, farm. cias de los Sres. Simon, Caballero de Gracia, Miguel, Arana, 2; Uzurru, Imperial, 1; Rodríguez Hernández, Mayor, 29; Ferrer, Montero, 31; Borrell, Puerta del Sol; Moreno, Mayor, 93 Navarro, Atucha, 134; Sr. Just, Peligros, 4, farmacia.—Murcia, Sr. Martínez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Boquerías, 18.—Pontevedra, viuded de Retes, farmacia.—Rioco, (Valladolid), Sr. Fernandez.—Rivadeo, señor Mira.—Santa Coloma de Farnés (G.º rna), farmacia del Sr. Glázer.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Santander, Sr. Ocaña, farmacia, Atrazadas.—Santa Sebastián, farmacia del Sr. Usabiga.—Santiago, farmacia de Blanco Navarrete.—Salamanca, Sr. Villar y Pinto, farmacia.—Ciudad Rodrigo (Salamanca), farmacia de del Sr. Fuentes.—Sevilla, en Triana, farmacia del Sr. Delgado.—Toledo, Sr. Duque, farmacia.—Talavera de la Reina (Toledo), farmacia del Sr. Lizaso.—Tortosa (Toledo), farmacia del Sr. Reanzone.—Tortosa, farmacia de Querol.—Tuy, Sr. Amador, farmacia.—Valencia, farmacia del Sr. Fabra, San Vicente.—Valladolid, farmacia del Sr. Riquelme.—Vega de Par (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arellano, Postas, 7.—Zamora, Sr. Alonso Narbon, farmacia.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, plaza del Mercado.

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa.

Aprobada por los médicos más eminentes y por toda la prensa extranjera.

EL AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos su primitivo color, desde el rubio claro hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una tintura, y en su composición alguna no entra la sal; hace desaparecer en tres días la caspa, por inveterada que esté; evita la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil a los tubos capilares.

Más de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañinos para el cabello.

Precio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas.

Todos los frascos van en insignificas cajas de coutra acompañadas de un prospecto con la marca y firma de los únicos depositarios.

HERRENGS Y C.º—Lisboa.

Véndese en la botica de los Sres. Borrell hermanos Puerta del Sol, núm. 5, Madrid.

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

PILDORAS HOLLOWAY.

Estas Pildoras son universalmente consideradas como el remedio más eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades que provienen de un mismo origen, a saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza se prontamente neutralizada con el uso de las Pildoras Holloway, que, limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades láscimas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía a los nervios y los músculos, y fortalecen la organización entera.

Las Pildoras Holloway sobrepasan entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión, fican el sistema nervioso y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas menos robustas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortalecedoras de estas Pildoras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente a las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que va envuelta cada caja del medicamento.

UNGUENTO HOLLOWAY.

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso unguento Holloway, el cual posee propiedades asimilables, tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella; circulando con el fluido vital espulsa toda partícula morbosa, refrigera y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este maravilloso unguento es un curativo infalible para la escrófula, los cáncers, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic doloroso y la parálisis.

Cada caja de pildoras y bote de unguento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes, por todos los principales boticarios mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 244, Strand, Londres.

parado con el español, por D. P. Gomez de la Serna, cuarta edición corregida. Dos tomos en 4.º 100 rs.

Prolegómenos del Derecho; por dicho Sr. Serna: Sexta edición notablemente aumentada 8 rs.

Códigos ó estudios fundamentales del Derecho civil español, por D. B. Gutierrez Fernandez: Tercera edición corregida y adicionada. Cinco tomos en 4.º menor 140 rs. a 160 rs. y cinco, que tratan de las obligaciones y contratos, se venden sueltos a 28 rs. cada uno.

Curso de disciplina económica, general y particular de España, por D. Joaquín Aguirre: tercera edición corregida y aumentada. Cuatro tomos en 8.º mayor 88 reales.

Instituciones de Derecho canónico, por D. P. B. Nito Gómez: cuarta edición corregida y aumentada. Dos tomos en 4.º 24 rs.

Curso de Filosofía del Derecho y del Derecho internacional, general y particular de España, extractado por D. R. M. G. 1872. Un tomo en 8.º mayor 14 rs.

Curso del Derecho mercantil, terrestre y marítimo, por D. P. Gonzalez Huebra: tercera edición notablemente adicionada. Dos tomos en 4.º menor 36 rs.

Examen histórico del Derecho penal, por D. B. Gutierrez Fernandez. Un tomo en 4.º menor 28 rs.

Noiones fundamentales del Derecho, por D. Cirilo Alvarez Martinez: segunda edición corregida y adicionada. Un tomo en 8.º mayor 14 rs.

Código de Comercio, concordado y anotado con la ley de enjuiciamiento mercantil, la de sociedades de ferro-carriles, etc., etc., por los Sres. Serna y Reus. Un tomo en 4.º con 700 páginas 40 rs.

Leciones elementales de Derecho civil, de Historia y de Derecho civil, mercantil y penal de España, por D. Salvador del Rio: cinco tomos en 8.º mayor 96 reales.

Práctica general forense y procedimientos judiciales, por D. M. Ortiz de Zuñiga: sexta edición corregida y aumentada. Dos tomos en 4.º 58 rs.

Y otros muchos tratados de legislación y jurisprudencia.

CAFÉS MOLIDOS

DE LA

COMPANIA COLONIAL.

TOSTADO DIARIO SIN EVAPORACION.

CINCO CLASES

empaquetadas por 4, 8 y 16 onzas.

Quince años de pombrada y superioridad

Deposito general, Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal, Montera, 8.